



**UNIVERSIDAD DE CHILE**  
Facultad de Ciencias Sociales  
Departamento de Sociología

---

**PRACTICAS DE VIOLENCIAS ETNORRACISTAS EN EL  
CONTEXTO DE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL  
“NEGRA” EN SANTIAGO DE CHILE.**

---

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE MAGÍSTER EN CIENCIAS SOCIALES,  
MENCIÓN SOCIOLOGÍA DE LA MODERNIZACIÓN.

Tesis realizada en el marco del Proyecto FONDECYT N° 1130203 “Inmigrantes “negros”  
en Chile: prácticas cotidianas de racialización/sexualización”.

Financiada por la Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica,  
CONICYT.

**Profesora Guía: María Emilia Tijoux Merino.**  
**Estudiante: Juan Pablo Gutiérrez Mangini.**  
**Santiago, Chile**  
**2016.**



*“Nos acostumbramos a rezar en su propia lengua y a arrodillarnos ante sus santos de yeso con ojos de vidrio y a decir padre nuestro mientras nos arrastrábamos por el suelo cuando venían los latigazos.”*

Patricio Jara. *Quemar un pueblo.*

Agradezco al proyecto Fondecyt N° 1130203, a su investigadora responsable María Emilia Tijoux y, a todo el equipo por propiciar en conjunto un espacio de encuentro, pensamiento y aprendizaje.

Agradezco al Núcleo de Investigación Sociología del Cuerpo y las Emociones de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile que durante los últimos años ha determinado de forma decisiva mi interés por la práctica investigativa.

Finalmente, agradezco a mis padres, a mi familia y también a los amigos; por su incondicional apoyo y cariño.

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	7
<b>CAPÍTULO I: la presencia en negación: antecedentes generales y perspectivas de análisis de la negritud en Chile.</b> .....	10
1. Lo “negro” en cuestión: revisión general del interés investigativo en temas de migraciones, negritud y racismo en Chile. ....	10
2. Etnorracistamente constituidos: el origen de la clasificación por “raza” en Chile y los estereotipos reificados .....	16
3. Ser vulnerable en Chile: asociatividad y redes migratorias. ....	19
3.1. Modelo aveo. activos, vulnerabilidad social y estructura de oportunidades. ....	21
3.2. Asociación y generación de redes en contextos migratorios. ....	23
4. Pregunta de investigación, objetivos y pertinencia del estudio. ....	24
<b>CAPÍTULO II</b> .....	27
1. Práctica social de violencias: la vigencia de un <i>habitus</i> conflictual.....	27
2. Etnorracismo: la localización específica de la práctica de violencia racista. ....	31
2.1. El espacio del etnorracismo: configuraciones de la lógica conflictual moderna.....	32
3. La diferenciación por cuerpos: estigmas tribales y alienación exogrupal .....	34
<b>CAPÍTULO III</b> .....	37
1. Enfoque metodológico y tipo de investigación .....	37
2. Técnicas de producción de información.....	37
3. Muestra.....	38
4. Técnica de análisis de información .....	39
4.1 Análisis crítico del discurso .....	39
5. Estructuración del análisis.....	42
5.1. Operacionalización.....	45
<b>CAPÍTULO IV: Prácticas sociales de violencia etnorracista en el contexto de la migración “negra” internacional en Santiago de Chile.</b> .....	47
1. Elementos contextuales: ser “negro” en Santiago de Chile .....	47
1.1. Trayectorias laborales migrantes: espacio de entretención y servicios. ....	47
1.2. Identidad nacional: la construcción constante del “otro” como migrante y el “nosotros” como chilenidad .....	54

1.3. Corporalidades y deseo: sexualización de la “raza” .....	61
2. <i>Identificación y análisis de prácticas sociales de violencia etnorracista ejercidas en contra de migrantes internacionales “negros” en santiago de chile</i> .....	66
2.1. Prácticas sociales de violencia etnorracial de tipo simbólico.....	66
2.2. Prácticas sociales de violencia etnorracial de tipo físico.....	72
2.3. Situaciones de carencias sociales .....	74
<b>CONCLUSIONES</b> .....	80
<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	84

## INTRODUCCIÓN

El aumento de la inmigración latinoamericana de origen *afrodescendiente* hacia Chile ha encontrado regularidad en los últimos años. Países como Ecuador, Colombia, Haití, República Dominicana – entre otros - , son los principales lugares desde donde provienen estos flujos migratorios que cargados de esperanzas ven en Chile un lugar donde proyectar una nueva etapa de sus vidas. Chile, de pasar de ser un país de emigración neta (principalmente en la década de los 70'), hoy se vislumbra como un lugar de inmigración neta (Solimano, 2014). El país se ha constituido a nivel continental como un lugar de éxito en materia macro-económica, y a nivel de seguridad social e individual, se levanta como un referente bajo la construcción discursiva de ser “un país seguro”. La invisibilización de las necesidades de personas en situación migratoria, sumado a una escasa red de apoyo social, ha tensado la realidad cotidiana frente a la llegada de una población que parece ser constatada como “distinta”.

Son las formas de expresión cultural, las corporalidades desconocidas y los modos de hacer vida en común lo que intercepta cotidianamente las trayectorias de chilenos y migrantes internacionales “negros” en la ciudad de Santiago en los procesos de contactos mixtos que se generan (Goffman, 2012). Estos encuentros con una “otredad” latinoamericana en muchos casos han derivado en prácticas de exclusión, segregación, discriminación y racismo; todas parte de la compleja relación social que son las violencias. La presente investigación busca indagar en estas complejas relaciones sociales poniendo el énfasis en el proceso de acercamiento de la *chilenidad* con la “negritud” del continente que arriba a la ciudad de Santiago en calidad de trabajadores internacionales, haciendo parte de la compleja realidad de ser migrante en contextos de neoliberalización y precarización de las economías nacionales y sus correspondientes sistemas laborales.

La investigación se interesa por captar las prácticas sociales de violencia etnorracistas que chilenos ejercen contra migrantes internacionales “negros” que se insertan laboralmente en Chile, diferenciando entre si estas ocurren en el espacio público o el privado y si los migrantes significan o no estas experiencias (en muchos casos cotidianas) como violentas o no. Las experiencias de prácticas sociales de etnorracismo se han extraído principalmente

de las entrevistas realizadas en el marco del proyecto FONDECYT N°1130203 “Inmigrantes “negros” en Chile: prácticas cotidianas de racialización/sexualización”. Importante es mencionar que el detalle de prácticas registradas se nutrió también de procesos de observación provenientes del trabajo de campo realizado de forma preliminar a las entrevistas, todo, en el marco del proyecto mencionado.

Se analizaron seis entrevistas semi-estructuradas de migrantes internacionales “negros” que residen en Santiago de Chile. Tres de ellos hombres y tres de mujeres, los seis provenientes de nacionalidades marcadas socialmente como de migrantes “negros”: Ecuador, Colombia, República Dominicana y Haití. También, se acudió a dos procesos de observación participante, completando así los insumos de material de primera fuente utilizados para la presente tesis.

A modo general, la investigación se estructura en cuatro capítulos principales. El primero de ellos se interesa por entregar antecedentes generales y perspectivas de análisis de los fenómenos migratorios internacionales, haciendo un especial esfuerzo por comprender la inclusión de la variable “negritud” en dicho proceso en el caso chileno. El segundo capítulo, de corte teórico, indaga sobre la reflexión de la categoría de práctica social en sociología, para junto con ella aproximarse a la categoría de *habitus* y demostrar sus expresiones violentas a propósito de los procesos de conformación social que el país ha tenido. En el mismo capítulo, se da cuenta de la categoría de etnorracismo como forma de pensar el racismo de manera localizada (entendiendo la particularidad y el caso de estudio de la presente investigación), y definiéndolo como un complejo proceso de violencia estigmatizador. Finalmente, el capítulo indaga en los procesos de análisis social por *cuerpo* y en la configuración de estigmas tribales y alienaciones sociales exgrupales.

El tercer capítulo, tiene como objetivo hacer visible las principales decisiones de orden metodológico de la tesis que se presenta, el capítulo se articula en cinco momentos distintos. El primero de ellos corresponde a dar cuenta del enfoque metodológico y el tipo de investigación. El segundo, es una caracterización de las técnicas de producción de información. Tercero, se establece la muestra. Cuarto, se debate e indaga a propósito del análisis crítico del discurso como herramienta social de análisis de información. Quinto, y



final; se esquematiza la estructuración del análisis de información y se entrega un cuadro resumen del concepto, dimensiones y principales indicadores de la matriz de análisis (pauta de operacionalización).

A modo de cierre, el cuarto capítulo corresponde al momento de análisis de la presente investigación. Se estructura en dos momentos. El primero, da cuenta de un análisis crítico del discurso de distintas experiencias de migrantes internacionales “negros” en la ciudad de Santiago de Chile que se insertan laboralmente en espacios de entretención y servicios, todo, poniendo en tensión la construcción social de un “otro” migrante en relación a la construcción de un “nosotros” chileno. Desde esto, se estructura una segunda parte que da cuenta de tres agrupamientos de prácticas de violencia etnorracista (simbólicas, físicas y de carencias sociales), para dar paso desde esto a un cuerpo de conclusiones generales.

## CAPITULO I

### LA PRESENCIA EN NEGACIÓN: ANTECEDENTES GENERALES Y PERSPECTIVAS DE ANÁLISIS DE LA NEGRITUD EN CHILE.

El presente capítulo busca entregar los principales antecedentes generales de la investigación. El capítulo se estructura en tres partes. La primera de ellas indaga sobre el interés investigativo en Chile sobre el fenómeno migratorio, la negritud en Chile y los procesos de racismo. En un segundo momento, se revisa el concepto de “raza” en Chile y las formas estereotipadas que este adquiere en la actualidad. En la tercera parte, se da cuenta de las principales perspectivas de análisis que se utilizan hoy en Chile para investigar los flujos migratorios internacionales (modelo AVEO) y las situaciones de carencias que los actores sociales enfrentan en contextos de movilidad humana al interior del continente (*sur/sur*). Finalmente, se presenta el problema de investigación, la pregunta central, los objetivos y la relevancia de la presente tesis para el campo en la que se inscribe.

#### 1. LO “NEGRO” EN CUESTIÓN: REVISIÓN GENERAL DEL INTERES INVESTIGATIVO EN TEMAS DE MIGRACIONES, NEGRITUD Y RACISMO EN CHILE.

El estudio de los fenómenos migratorios en Chile ha encontrado un espacio al interior de las ciencias sociales durante los últimos años. El interés de estos estudios ha estado centrado principalmente en comprender los motivos que llevan a tomar la decisión de migrar, así como a conocer las principales características de la población que llega a residir en el país. El estudio de los fenómenos migratorios es un proceso dinámico que se nutre de forma constante por factores macro como son la inserción de países a determinados sistemas de comercio, la globalización, las crisis internas de los países, los procesos de guerras/conflictos declaradas/os o no, la búsqueda de nuevas perspectivas educacionales y laborales, etcétera (Solimano, 2014). Lo migratorio se abre así como un campo de disputa a nivel intelectual que se debate en el marco de la responsabilidad estatal en la materia en contextos de agudizamiento del neoliberalismo en la mayoría de los países del continente.

Desde la década del 90' en adelante, y coincidiendo con la fase de transición a la democracia, Chile comienza a emerger como un lugar atractivo para un flujo migratorio principalmente transfronterizo (Perú, Argentina). Dicho flujo, posibilitado principalmente por su cercanía geográfica, tuvo distintas maneras de irrumpir en los discursos nacionales que muchas veces atribuyeron a estos procesos migratorios la culpa de determinadas falencias del sistema de apoyo social del país. De esto, y principalmente movilizado por medios de prensa, comienzan a emerger discursos y prácticas sociales racistas registradas en diversos estudios (Correa, 2011) (Stefoni, 2001) (Tijoux, 2007; 2008).

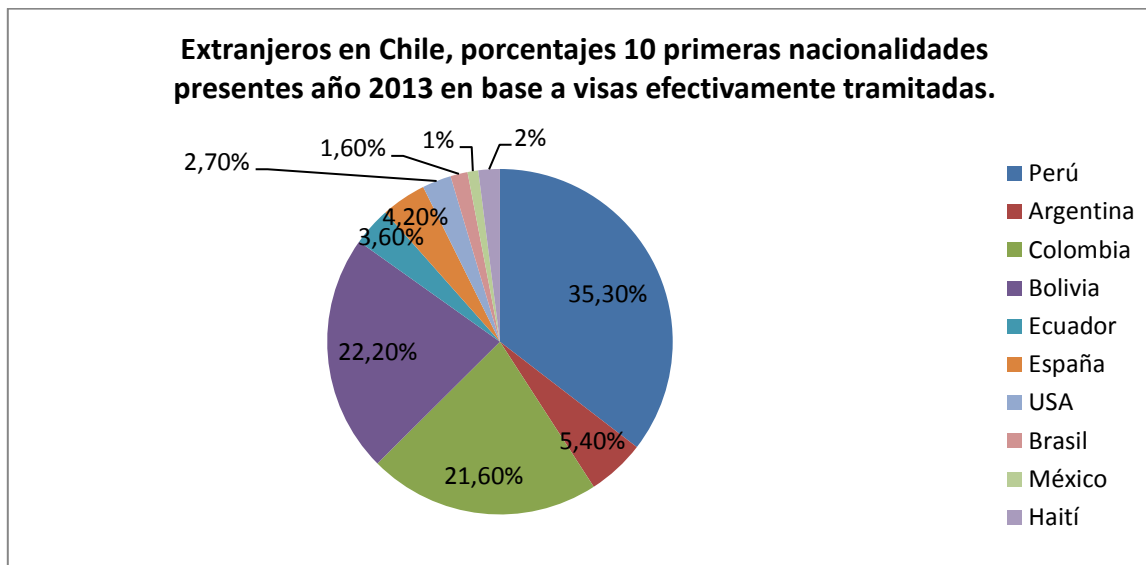
Relevante es mencionar que cruzando los datos del cuestionado Censo 2012 y de la encuesta CASEN 2013, en Chile residirían unos 339.536 extranjeros, estos representan el 2,1% de la población total del país. Dicho porcentaje, es bajo en comparación a las medias internacionales que sitúan los flujos migratorios por sobre el 4,1% en los países del continente (CEPAL, 2009). Lo que sí ha ocurrido en Chile, es que la tasa de crecimiento de extranjeros encontró entre el año 2002 y 2012 un fuerte y marcado crecimiento, haciendo ascender la tasa de extranjeros de 184.464 a 339.536, un alza de 84,1% que contrasta abiertamente con el 10% de crecimiento de población general en el periodo. (Arriagada, 2013: 25).

La presencia de extranjeros en Chile está básicamente compuesta por una migración de tipo *sur/sur*. Ésta es una migración que se da al interior del continente latinoamericano y que busca movilidad e inserción en la sociedad de llegada de manera rápida y efectiva. Los principales motivos que incentivan la migración tienen que ver con factores socio-económicos en tanto la migración como fenómeno es básicamente un proceso de búsqueda de mejores oportunidades laborales. Chile, mediatizado internacionalmente como un lugar de estabilidad política y económica, ha asumido una postura de “fronteras abiertas”, en donde se puede trabajar flexiblemente, cuestión que lo hace atractivo para una gran masa de trabajadores, principalmente jóvenes, que ven en el país un lugar donde proyectarse y mejorar su calidad de vida.

Para hacer un panorama general de la presencia de extranjeros hoy en Chile, es necesario observar los flujos principales de inmigración que hoy el país tiene para luego, y desde ahí, pensar el fenómeno de movilidad humana (migración, inmigración, emigración) como una

compleja red de decisiones personales y colectivas (familiares) de cómo seguir afrontando la vida:

**Grafico Número 1.**



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Departamento de Extranjería y Migración (Residencias temporales y residencias permanentes, datos 2013.)

Tabla Número 1.

Desglose por nacionalidad en base a visas efectivamente tramitadas en el año 2013.

País	Visa Temporal 2013	Visa Definitiva 2013	Total de Visado 2013
Perú	39.251	9.264	48.515
Argentina	5.974	1.479	7.453
Colombia	26.227	3.510	29.737
Bolivia	26.861	3.736	30.597
Ecuador	4.021	971	4.992
España	4.918	821	5.739
Estados Unidos	3.283	473	3.756
Brasil	1.635	617	2.252
México	1.032	325	1.375

Haití	2.577	291	2.868
-------	-------	-----	-------

Siguiendo los datos de la encuesta CASEN 2013, la Región Metropolitana concentra la mayor presencia de extranjeros con un 66,4% del total nacional, esto equivale a 235.610 personas y representa el 3,4% de la población total de la región. Triangulando datos entre el Censo 2002 y la encuesta CASEN mencionada, las comunas de Santiago que más migrantes internacionales albergan son: con un 54,4% la Comuna de Santiago, seguida por Recoleta con un 14,2%, Estación Central (13,1%), Independencia (9,6%) y Quinta Normal (8,7%).

Luego de la Región Metropolitana, la II Región de Antofagasta presenta los mayores índices de presencia extranjera con un 7,5% del total nacional, correspondiente a 26.624 personas que equivale al 4,6% de la población regional. La tercera región que más presenta presencia extranjera es la V Región de Valparaíso, en donde se encuentra el 7,2% de la población extranjera residente en Chile, porcentaje que equivale a 25.510 personas representando el 1,4% de la población regional. Las tres regiones con mayor presencia de inmigrantes internacionales que se mencionan tienen en común el hecho de tener más de 25.000 personas extranjeras al interior de sus ciudades o comunas.

Un segundo *bloque* de regiones con alta presencia internacional, estaría compuesto por la I Región de Tarapacá que alberga el 5,1% de la población extranjera en Chile, equivalente a 18.069 personas. Esta región, concentra el mayor porcentaje de presencia internacional en comparación a su población nacional, siendo un 5,7% de sus habitantes extranjeros, los cuales están presentes principalmente en la ciudad de Iquique. Bastante más abajo en las cifras, con casi 10 mil extranjeros menos, la Región de Arica y Parinacota alberga el 2,3% de extranjeros en Chile, siendo 8.018 los extranjeros residentes hasta el año 2013 que marcan un 4,7% de presencia a nivel regional. La sexta región con más presencia internacional es la V Región de Coquimbo, en donde 7.076 personas declararon ser extranjeras, esta cifra corresponde al 2,0% del total de extranjeros en el país y al 1,0 de su población regional. Un poco más abajo, ambas por sobre los 6.000 extranjeros residentes, aparecen las regiones del Biobío y la Araucanía.

Hoy en Chile, cuando se utiliza el concepto migrantes, se hace referencia principalmente a seis nacionalidades: Perú, Bolivia, Ecuador, Colombia, Haití y República Dominicana. (Fondecyt 1130203, 2013-2015). Para el discurso cotidiano e incluso institucional, provenir de otros países, pondría al sujeto más bien en una condición de extranjería. Esto es un problema de orden conceptual que está directamente condicionado por la variable de la pobreza y la vulnerabilidad que acuña en los sujetos. Por ejemplo, el marcado origen étnico de sus Pueblos Originarios presente en las corporalidades de peruanos y bolivianos, los ha hecho parte de procesos de racialización de forma constante.

Es así como el racismo que se ejerce contra población “negra” en Chile emerge como un objeto de estudio de forma muy reciente en las ciencias sociales (Gaune & Lara, 2009) (Fondecyt 1130203, 2013-2015). Las aproximaciones a este tipo de interés investigativo son pocas y se orientan a dar cuenta de fenómenos como la segregación residencial, la violencia cotidiana, la sexualización de las corporalidades *afrocaribeñas*, entre otras. A nivel de esfuerzos estatales y tras la realización de la III Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las formas Conexas de Intolerancia (2001), se reconoce la necesidad de reducir las brechas de desigualdad que afectan a la población afro- descendiente. Desde esto, el Estado chileno da paso a la realización del proceso de caracterización de población afro-descendiente en la región de Arica y Parinacota (INE, ENCAFRO, 2014).

Desde la realización de ENCAFRO se vuelve interesante destacar que ante la pregunta: **¿Se considera afro-descendiente?** (moreno de Azapa, descendiente de familia morena, negro/a, zambo/a, mulato/a) la opción **no**, marcó un 94,7%. El total de personas auto-reconocidas como afro-descendientes en la región, alcanzó el número de 8.415 en total, correspondiendo 3.719 a hombres (44,2%) y 4.696 a mujeres (55,8%). Otra cuestión interesante de notar del proceso de realización de la encuesta de caracterización mencionada, es que del total de encuestados, un 93,2% correspondió a sujetos de nacionalidad chilena, un 3,8% de origen peruano, un 06% de origen boliviano y un marginal 0,7% tipificado como un “otro/a” por la encuesta.

Si se toma en cuenta los procesos generales de inmigración que tiene Chile en los últimos años y sus correspondientes nacionalidades, sería pertinente decir que ENCAFRO no da

cuenta de una realidad nacional de marginación de personas “negras”, esto es comprensible dado que se trata solo de un esfuerzo regional de caracterización, pero de todas formas, fija un precedente. Los resultados de ENCAFRO en materia de acceso a la vivienda, servicios sanitarios, agua potable, escolaridad, trabajo, salud, afiliación a sistemas previsionales, entre otros; no es disímil de la realidad nacional general en torno a los problemas que produce la pobreza y la marginación. Por ende, el objetivo general de ENCAFRO: **“reducir las brechas de desigualdad que afectan a la población afro- descendiente”** tiene sentido en tanto se comprenda su pertenencia a una realidad nacional de segregación de lo indeseable y de gestión social de la precariedad (Wacquant, 2010).

Siguiendo datos de la encuesta CASEN 2013, los inmigrantes en Chile no son más pobres que los connacionales en términos brutos de porcentajes e ingresos. Lo que si ocurre, son problemas de acceso a ciertos servicios que precarizan la vida de algunos inmigrantes. El más común es el tema de la vivienda que ya se ha revisado, en donde la situación de hacinamiento crítico alcanza el 9,1% en el caso de inmigrantes y un 1,1% en el caso de no migrantes. Los inmigrantes presentes en Chile en términos generales tienen mayor formación educacional, la única nacionalidad que no sobrepasa en términos educacionales a los chilenos es la boliviana. El problema chileno es que no se ha avanzado de manera rigurosa en los procesos de validación de títulos internacionales, siendo este proceso caro e incluso muchas imposible de realizar dada la fragmentación del sistema educacional chileno y la variedad de mallas académicas. Avanzar en esta materia es uno de los objetivos que se ha puesto el Departamento de Extranjería y Migraciones en conjunto con el Ministerio de Educación, ambos organizamos reconocen los problemas en la materia y apuestan a que en el mediano plazo los procesos de regularización de títulos sea mucho más expedito. La pérdida de capital humano técnico y profesional que se está generando incide directamente en las trayectorias de vida de los inmigrantes considerando que el 22,9% de ellos cuenta con educación superior completa, en comparación al 11,8% de chilenos.

## 2. ETNORRACISTAMENTE CONSTITUIDOS: EL ORIGEN DE LA CLASIFICACIÓN POR “RAZA” EN CHILE Y LOS ESTEREOTIPOS REIFICADOS

Las jerarquías sociales en la conformación social chilena se han constituido básicamente sobre los atributos de la fuerza física. Ha sido el uso de la coerción, de la violencia en general, el principal mecanismo de sometimiento interclases. En el proceso colonial, por ejemplo, los atributos sociales descansaban sobre la noción de la “Limpieza de sangre”. Quien pudiera demostrar condición de origen español, se desprendía automáticamente de las zonas de exclusión de la sociedad (Undurraga, 2012). Quienes no pudieran sostener un origen “puro”, fueron relegados a la condición infamante de portar sangre africana o india, haciéndolos merecedores de un proceso social de violencia basado en la deslegitimidad sanguínea. Desde esto, las castas nacionales se configuraron y utilizaron un dispositivo de poder/étnico/racial como mecanismo de generación de lazos eminentemente políticos con los sectores españoles portadores de la tan anhelada “sangre pura”.

Siguiendo los trabajos de Undurraga, se puede constatar que el proceso de segmentación social en La Colonia supo de tres características centrales. Por una primera cara, emergieron las identidades fenotípicas (color, formas del cuerpo en general). En un segundo momento, se levantó un registro burocrático que la autora denomina como “proceso de configuración de identidades oficiales”. Desde estos dos momentos, se articula uno tercero, denominado: la “articulación de identidades sociales correctas” (básicamente reputación demostrable en el espacio agonal).

Eso último, fue la triada configuradora de la situación social del sujeto en La Colonia que dio paso en 1778 a un proceso ordenador de los esquemas sociales del momento que se denominó: Real Pragmática de Matrimonios. Esta Institución tuvo como objetivo no permitir el matrimonio entre familias “desiguales”. La Real Pragmática de Matrimonios realizaba trabajo de campo, asistía a las casas y generaba catastros de la situación material de los sujetos y cruces de información con los antepasados de los mismos. Este proceso se agudizó en pleno siglo XVIII porque comenzaron a ser menos claras las diferencias fenotípicas, cuestión que comenzó a causar confusión entre los burócratas de la época. Para suplir el problema, se crearon los “cuadros de casta”, estos fueron mecanismos de almacenamiento de información que intentaron generar patrones pictóricos de la piel de los



sujetos ordenando los cruces étnicos que se producían en la sociedad. Fue un verdadero proceso racional y científico de elaboración de la diferencia por parte de los grupos de poder de la época.

Cuando alguien era marcado como diferente a propósito de sus características fenotípicas, se le denominaba “Accidentes del color”, ésta fue la categoría jurídica que se levantó ante la primera presencia de la negritud<sup>1</sup>. Desde aquí se construyeron los discursos que generaron polaridades cromática-morales, desde estas polaridades emerge por ejemplo la figura del “mulato”, mezcla de español y negro que significó la vergüenza de ser significado como una mula, como un animal híbrido estéril, proceso de animalización que ponía al sujeto en el lugar de lo “espontáneo”, producto de un cruce que nunca debió haber pasado. Los “accidentes de color” como dispositivo jurídico comenzaron a jugar un rol de persecución para los españoles que mostraran ciertas fallas en sus cuerpos, ciertas inconsistencias que lo alejaban de los patrones ideales, así; emergieron categorías fenotípicas como: “color indio”, “moreno”, “bermejo”, “amulatado”. Portar en el cuerpo estas definiciones, hacía que los españoles fueran restringidos de poder usar armas o a recibir beneficios reales.

Interesante se vuelve constatar que la construcción de estos procedimientos de orden social es siglos precedentes, hoy tienen ciertas formas de reconversión/reificación visibles en la sociedad chilena. Un fenómeno novedoso en los procesos migratorios de los últimos años hacia Chile tiene que ver con la variable afro-descendencia, la “negritud” que acompaña ciertos orígenes nacionales y que ha desplegado un nuevo sistema de racismo nacional que segrega, excluye pero a la vez genera patrones de comportamiento relativos a la sexualidad nacional que los pone en un lugar aparte (Proyecto Fondecyt 1130203, 2013-2015). Es así como se construyen estereotipos ligados a la prostitución, el narcotráfico y al crimen. Existe una *colombianización* de ciertos procesos migratorios que exotizan la negritud.

---

<sup>1</sup> A propósito de la pregunta por la negritud presente en Chile y por la posibilidad de hablar de una identidad negra en Chile, la investigadora Celia Cussen (2009) propone que es un debate todavía abierto y que falta mucha investigación al respecto. Lo que sí es innegable, es que se hace imposible negar la presencia histórica de un grupo humano que alcanzó según el censo del Obispado de Santiago 1777-1778 una presencia total del 12% de la población del momento y hasta de un 40% en algunos corregimientos.

Investigaciones en el norte de Chile (Pavez & Kraushaar, 2011), dan cuenta de que la mayoría de la inmigración afro-descendiente son de procedencia colombiana, dominicana y ecuatoriana, sumando casi el 50% de la población migrante presente en el norte del país. Se van generando desde esta presencia procesos de configuración de representaciones que no siempre tienen que ver con la realidad y producen violencias. Se ha construido la figura de una mujer de origen afro-descendiente que supuestamente amenaza la normalidad de los contratos matrimoniales en el norte de Chile, se ha construido la figura de esta mujer “negra”, libidinal, que es deseada por la masculinidad nacional pero que a la vez es puesta en el lugar de la prostitución.

Así, pensar el fenómeno migratorio en Chile tiene que hacernos agudizar nuestros métodos de conocimiento de la realidad, romper con los estereotipos contrastándolos con cifras y experiencias prácticas, debe ser un ejercicio de primer orden. Para validar lo anterior, y tomando como ejemplo la asociación al narcotráfico que se hace de los extranjeros en Chile y siguiendo los datos del informe de la “Mesa interinstitucional de acceso a la justicia para migrantes y extranjeros” (2014)<sup>2</sup> y de Gendarmería de Chile, del total de los delitos que cometen extranjeros en Chile, un 10% corresponde a ilícitos asociados al tráfico de drogas. En el caso de los ilícitos cometidos por chilenos asociados al mismo factor, la cifra alcanza un total nacional de un 16,4%. Otro dato que revela de forma clara cómo los estigmas y los estereotipos criminalizantes operan sobre la población extranjera, es el dato de procesos por delitos sexuales, en donde la población extranjera marca un 2% de su propio total de delitos y la población chilena un 6,11%.

Finalmente, tomando el indicador de tasa de homicidios, en donde en el caso de Chile la población extranjera aparece con un marginal porcentaje del 2% del total de los delitos que cometen<sup>3</sup>, mientras que en el caso de los chilenos la cifra asciende a un 6,71% de su propio total. Así, la construcción de la figura del extranjero/migrante como un problema para la

---

<sup>2</sup> El informe es un esfuerzo conjunto de variadas instituciones del Estado chileno en las que destacan la Policía de Investigaciones, Carabineros de Chile, Ministerio de Justicia, Ministerio de Relaciones Exteriores, Defensoría Penal Pública, Fiscalía Ministerio Público de Chile y el Instituto Nacional de Derechos Humanos. Interesante es constatar que el informe no explica cuál es la diferencia entre un migrante y un extranjero, dejando un vacío de comprensión en torno a lo que el Estado está entendiendo por cada uno.

<sup>3</sup> Importante es señalar que del total de infracciones cometidas por extranjeros, un 3% es hacia la ley de extranjería, cuestión que en contextos de libre movilidad de personas no aparecería en los registros delictuales.

seguridad del país se cae por sí misma. El racismo se articula también en base a mentiras que se mediatizan y se ponen como verdades canónicas imposibles de sacarse de encima para muchos que tienen que soportar en la cotidianidad la asociación directa que se hace de ellos y sus nacionalidades en base a prejuicios que los criminalizan.

### 3. SER VULNERABLE EN CHILE: ASOCIATIVIDAD Y REDES MIGRATORIAS.

El concepto de vulnerabilidad ha sido usado de forma recurrente para caracterizar a ciertos grupos sociales que están en desventaja en comparación a una gran mayoría que logra desenvolverse sin mayores riesgos para su integridad personal en la vida cotidiana. Así, estos grupos, estarían desprovistos de ciertos capitales (económicos, culturales, sociales) o puestos en el lugar de la vulnerabilidad por la suma de condicionantes que los harían asumir esa posición (condición etaria, de género, características étnicas, etcétera). Todo lo anterior, podríamos denominarlo el “sentido común” de la noción de vulnerabilidad.

Si bien este “sentido común” que se ha erigido al interior de la sociedad no es equivoco en tanto fija criterios comunes para entender determinados problemas en determinados contextos, el concepto de vulnerabilidad es mucho más complejo que eso y reviste de un constante esfuerzo por lograr su mejor caracterización para no caer en acciones paternalistas, de prejuicios (pre-nociones) o de estigmatización. Una cuestión importante de enfatizar, es que el concepto de vulnerabilidad excede por lejos a la noción de pobreza. Los métodos de análisis que se han creado para medir los grados de vulnerabilidad de ciertos grupos sociales han encontrado variaciones importantes en las últimas décadas, en donde, desde un abordaje sistémico, se han sumado distintos indicadores que permiten realizar mejores caracterizaciones de estos grupos tomando en consideración no solo elementos materiales sino también inmateriales y simbólicos (Bourdieu & Wacquant, 2005), siendo estos últimos, los de más difícil detección en tanto se construyen como las “verdades” sociales en torno a un grupo o sujeto particular, generando desde ahí las condiciones objetivas para que se reproduzca la violencia sin ser cuestionada dada su normalización.

Para las Ciencias Sociales contemporáneas, particularmente para Robert Castel (2010), la figura de la vulnerabilidad viene acompañada de las **situaciones de carencia** a las que el individuo se enfrenta. Castel, propuso para su comprensión un esquema que resulta útil para generar una correcta interpretación de la realidad social. El autor divide la situación de vulnerabilidad de un sujeto expresada en dos núdulos centrales: Trabajo e Inserción Social.

### Situaciones de carencia.

Modelo de Robert Castel.

Trabajo	Inserción social
<b>Integración:</b> situación ideal de relación concreta con los medios que un sujeto logra para poder reproducir una vida económica plena.	<b>En relación a la Sociedad:</b> Niveles de acceso a los mecanismos y prestaciones que una sociedad genera.
<b>No integración:</b> situación que priva de medios de subsistencia de manera sistemática, acercando al sujeto a las zonas de exclusión social.	<b>En relación a sociabilidad familiar:</b> Capacidad de desarrollar relaciones afectivas al interior de la sociedad, entendiendo el grado de importancia que estas tienen para la contención del sujeto. (Familia, relaciones de pareja, amistades, relaciones cordiales con el entorno más cercano.)

Para Castel, las situaciones de carencia generarían tres zonas al interior de la sociedad en donde los grupos sociales se acomodarían en función de sus logros: una primera zona sería la de **“integración-estable”**, una segunda, y que nos atañe directamente en este módulo, la de **“vulnerabilidad”** y una tercera, de **“exclusión”**, en donde se encontrarían los sujetos más desfavorecidos de la sociedad.

De forma puntual, la construcción de la categoría de vulnerabilidad es una zona intermedia en donde se está transitando de forma insegura a una posición estable o de exclusión. Es en este momento de la dinámica social en donde el sujeto necesita el apoyo del vínculo social que le permita estabilidad económica y emocional. Lo importante de este momento, es

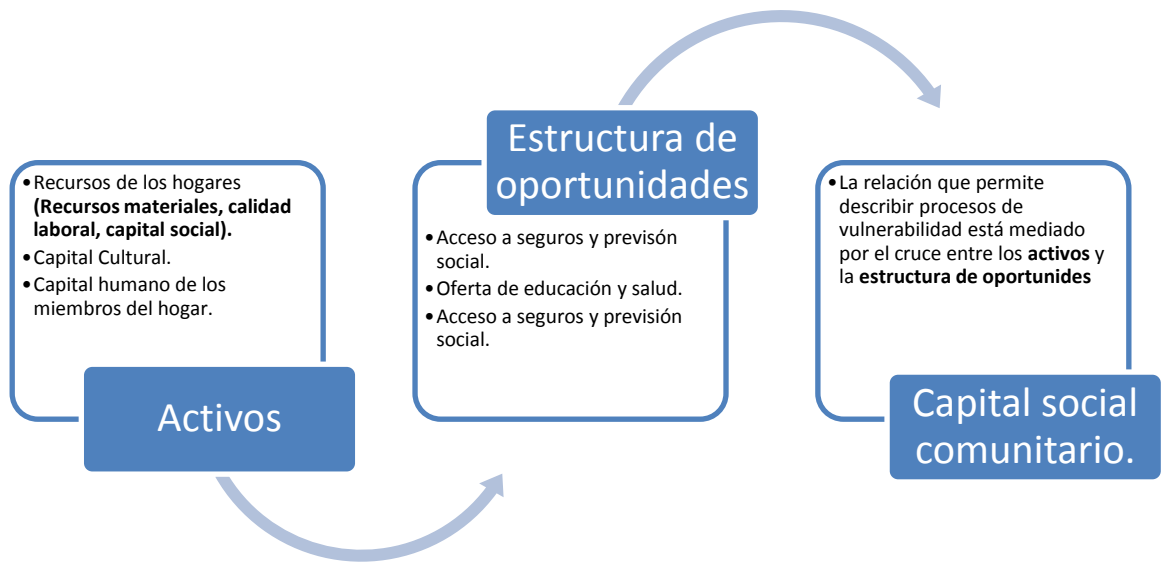
asegurar la afiliación del sujeto a los mecanismos que promueven la satisfacción individual y de grupo e intentar alejar los fenómenos de violencia que se posibilitan con mayor agudeza en contextos de precarización e incertidumbre.

### 3.1.MODELO AVEO. ACTIVOS, VULNERABILIDAD SOCIAL Y ESTRUCTURA DE OPORTUNIDADES.

El modelo AVEO (Activos, Vulnerabilidad social y Estructura de Oportunidades) es un modelo pensando desde América Latina y para América Latina. Su finalidad es la de generar marcos más amplios de observación sobre el problema de la vulnerabilidad que enfrentan amplios sectores de la sociedad (Kaztman, Wormald 2002). El modelo, plantea un análisis que pretende desentrañar los factores de fondo que impiden que un sujeto y su entorno primero (familia/hogar) mantenerse de forma autónoma ante eventos inesperados.

Esta mirada, sin embargo, no niega el hecho de que la pobreza hace referencia a la carencia de bienes materiales, pero el énfasis no está puesto en los síntomas de la pobreza (principalmente carencia de ingresos) sino que en sus causas, y, por lo tanto, su preocupación no son las “condiciones objetivas de pobreza”, las cuales son establecidas por indicadores netamente económicos. También emerge, con fuerza, el problema del racismo en las sociedades de “recepción”.

De esta forma, el modelo plantea que el tema de la vulnerabilidad se encuentra conformado por la interrelación que se da entre dos esferas: la estructura de oportunidades (el nivel macro-social del análisis) y los activos (el nivel micro-social). La composición de ambas dimensiones es como sigue:



La **estructura de oportunidades** puede ser comprendida como las probabilidades de acceso a bienes, servicios o actividades que inciden sobre el bienestar del hogar porque le facilitan el uso de recursos propios o le suministran recursos nuevos, útiles para la movilidad e integración social a través de los canales existentes. El Estado, el mercado y la sociedad contribuyen, con funciones distintas e interconectadas, al grado de apertura y la eficacia de los eslabonamientos de estas cadenas de oportunidades al bienestar. (Katzman 2000: 299)

La esfera de los **activos**, por otro lado, es un aspecto que se debe diferenciar de la noción de **recursos**. Acá se entiende a los recursos como el conjunto de capacidades humanas, elementos naturales o bienes de capital que se utilizan casi siempre conjuntamente para producir bienes y servicios, mientras que **por activos se entiende** el conjunto de recursos, materiales e inmateriales, sobre los cuales los individuos y los hogares poseen control, y cuya movilización en el mercado permite mejorar su situación de bienestar en el cotidiano, evitar el deterioro de sus condiciones de vida y de los suyos, o bien; disminuir su vulnerabilidad en términos generales. (Katzman 2000: 294).

### 3.2. ASOCIACIÓN Y GENERACIÓN DE REDES EN CONTEXTOS MIGRATORIOS.

Para John Rex (1994), la asociación y la generación de redes entre grupos vulnerables es de vital importancia para predecir las trayectorias sociales que los sujetos tendrán. Uno de los activos más importantes en materia de desarrollo social tiene que ver con la capacidad que determinado sujeto tiene de imbricarse con sus pares. Un sujeto sin vínculo social concreto y sin apoyo que le permita escapar de las zonas de exclusión de la sociedad (asociación a la delincuencia, narcotráfico, prostitución, etcétera) será siempre susceptible de engrosar las cifras de prácticas laborales informales que tienden a la súper-explotación de sus miembros.

Las principales labores que cumple la organización social al interior de grupos vulnerables serían:

- a) Ayudar a vencer el aislamiento social aportando espacios de sociabilidad.
- b) Relevar los valores y las creencias del grupo, proporcionando de ese modo la oportunidad de fortalecer las identidades nacionales.
- c) Proporcionar asistencia a sus miembros, estimulando de ese modo las disposiciones solidarias dentro del grupo.
- d) Abrir oportunidades de participación en organizaciones comunitarias, que actúan en defensa de sus intereses y en la resolución de conflictos con la sociedad receptora.

Las trayectorias exitosas de inmigrantes internacionales en Chile tienen que ver en gran parte con la capacidad de creación de redes entre connacionales que ayudan a mitigar los impactos de no poder acceder completamente a la estructura de oportunidades que ofrece el Estado y el mercado. Así, son múltiples los casos de creación de organizaciones que asumen el rol de generar estructuras de oportunidades especialmente diseñadas para sus necesidades particulares, dotando al sujeto de activos que no poseía y que le permiten un mejor proceso de adaptación.

Estas redes de carácter comunitario emergen como la principal fuente de **activos** a la que el sujeto podría acceder, “las asociaciones de inmigrantes buscan satisfacer necesidades de hospedajes, financiamiento, créditos, alternativas laborales, prestaciones y protecciones sociales, etcétera, todo lo cual genera poderosos incentivos para participar en las que

existen, o para invertir esfuerzos en el mantenimiento y la construcción de redes comunitarias allí donde son precarias o no existen” (Arriagada, 2013: 32).

#### 4. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN, OBJETIVOS Y PERTINENCIA DEL ESTUDIO.

Tomando en consideración los antecedentes generales, perspectivas de análisis y elementos socio-históricos desplegados en los acápites anteriores, es posible plantear que las distintas prácticas de violencias a la que son sometidos los inmigrantes internacionales “negros” en Santiago de Chile tienen una base histórica arraigada en los procesos de conformación social violenta que este ha tenido.

Se propone que desde esto último, se ha configurado un etnorracismo (o racismo localizado) (Wacquant, 2010) que se expresa en distintas prácticas sociales de violencias en contra de este grupo de la población. El presente estudio tiene como objetivo comprender las prácticas de violencias etnoraciales que les toca vivir a migrantes latinoamericanos “negros”<sup>4</sup> en Santiago de Chile. Para tal propósito, se definió como pregunta de investigación:

- **¿Cuáles son las principales características de las prácticas sociales de violencia etnorracista que se ejercen en contra de migrantes internacionales “negros” en Santiago de Chile?**

Objetivo general:

- Identificar, caracterizar y analizar prácticas de etnorracismo ejercidas en contra de migrantes internacionales “negros” en Santiago de Chile.

---

<sup>4</sup> “Se denomina “negros” a personas que por su color de piel han sido categorizadas como tal en diversos medios de comunicación televisivos y en situaciones de la vida cotidiana, masificándose el uso de esta clasificación en la opinión pública. Ahora bien, el entre comillas se utiliza para dar cuenta que dicha clasificación responde a una construcción social histórica que arbitrariamente distingue y diferencia colores de la pigmentación del cuerpo. Por tanto, en este estudio la palabra “negro”, por una parte, es una cita a su uso cotidiano (referencia pragmática), y por otra parte, toma dos acepciones de lo que entiende por “negro” del Diccionario de la Lengua Española (Vigésimo segunda Edición, DRAE 2001), especificando su uso como adjetivos 1) “Dicho de una persona: cuya piel es de color negro” 2) “Que es o se considera propio de los grupos étnicos caracterizados por este color de piel. Música negra. Arte negro”. En el contexto de esta investigación, su uso adjetiva la calidad de inmigrante, como inmigrante negro, excluyendo cualquier otra denotación o connotación. (Fondecyt 1130203, 2013-2016).”



### Objetivos específicos:

- Describir y analizar los principales hechos de violencia etnorracista que se registran en el proceso migratorio reciente de población migratoria internacional “negra” en Santiago de Chile.
- Indagar en torno percepciones y significados que le atribuyen migrantes internacionales “negros” residentes en Santiago de Chile a vivir experiencias etnorracistas.

El estudio que se presenta encuentra su pertinencia en la baja preocupación que ha mostrado la sociología, y las ciencias generales en particular, por comprender los fenómenos de violencia más allá de caracterizaciones en base a variables de tipo socio-demográficos. El interés principal de la presente tesis radica en poder pensar a las violencias como complejas relaciones sociales que abren un campo interdisciplinar de investigación en un terreno de difícil comprensión dada la inestabilidad tensional que las prácticas de violencias ejercen en los actores sociales.

Chile se ha erigido como Estado-nación desde complejos procesos de conflicto principalmente internos, castigando a los declarados enemigos de la patria o los “no chilenos” en referencia a las culturas indígenas que han habitado el territorio. Teniendo esto último en perspectiva, es que surge el interés por indagar en las “nuevas” prácticas sociales de violencia que se esta vez encuentran como receptáculo de su expresión a cuerpos “negros” que se dicen distintos en tanto su procedencia y origen nacional los marca negativamente como migrantes, por ende pobres al interior del sistema de estratificación social haciéndolos objetos de expresiones de las violencias que en la ciudad de Santiago se producen.

A nivel puramente práctico, la presente investigación estableció tres momentos de la violencia etnorracista ejercida en contra de migrantes internacionales “negros” en Santiago de Chile. Prácticas sociales de violencia de tipo simbólico, físicas y de situaciones de

carencias (con sus respectivos indicadores a modos de forma de expresión), dan cuenta de lo que se denomina como sistema de prácticas sociales de violencia etnorracista.

## CAPÍTULO II

### MARCO TEÓRICO

El capítulo da cuenta de las principales decisiones de tipo teórico por las que la investigación optó. Se discute el concepto de práctica social y de *habitus* (Bourdieu, 1997, 2007) para así dar cuenta de la conformación de la práctica social de etnorracismo (Wacquant, 2010). El capítulo continúa con una aproximación a la configuración del conflicto social y la violencia racista en el proceso modernizador de las sociedades capitalistas (Wieviorka, 2009). El último momento del capítulo, estructura un debate sobre la categoría de cuerpo para la sociología a propósito de la generación de procesos de estigma social y alienaciones de tipo exgrupales (Goffman, 2012)

#### 1. PRÁCTICA SOCIAL DE VIOLENCIAS: LA VIGENCIA DE UN *HABITUS* CONFLICTUAL

El capítulo anterior generó una red conceptual de antecedentes, perspectivas actuales del estudio del fenómeno migratorio internacional y de las situaciones de racismo que algunos sujetos tienen que enfrentar en el cotidiano. Desde esto, es posible proponer que el racismo se inscribe al interior de lo que se denominará para la presente tesis como una práctica social de violencias, una más al interior de las complejas expresiones que las violencias tienen en las sociedades actuales. Siguiendo a Bourdieu (1997), una práctica social estaría compuesta de tres elementos fundamentales que le dan coherencia y constitución a su estructuración. En primer lugar, emerge la posición social del sujeto, segundo: las disposiciones. Tercero: la toma de posición.

La posición social de un sujeto es una propiedad al interior de la práctica social eminentemente relacional, solo existe en relación con otras propiedades y tiende a definir los sistemas de distinción al interior de las sociedades, acercando o alejando a determinados actores a formas de consumo y experiencias de vida particulares. A propósito de las disposiciones, es correcto señalar que tienen que ver en gran parte con la red de capitales que el sujeto posee, esto está directamente relacionado con el *habitus* del mismo,

entendiendo a los *habitus* como “sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predisuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones que pueden ser objetivamente adaptadas a su meta sin suponer el propósito consciente de ciertos fines ni el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos” (Bourdieu, 2007: 86). En un tercer y último momento, la práctica social estaría compuesta también por la toma de posición del actor social, aquí es relevante mencionar que este proceso es constante y remite a las “elecciones” en tanto proceso consciente mediado socialmente por los procesos anteriores de posiciones sociales y disposiciones.

Posiciones sociales, disposiciones y tomas de posición constituyen a las prácticas sociales al dotarlas de una regularidad, unidad y sistematicidad. Así, pensar el fenómeno de las violencias en clave de practica social no puede hacer pasar por alto su trayectoria histórica y formas de expresión en el proceso de conformación social chilena, proceso que se ha visto nutrido de sucesivas prácticas de castigo en contra de los grupos sociales laboriosos, constituyendo desde esto, una lógica conflictual eminentemente inter-clases -en tiempo de conflictos declarados- y de sumisión, en temporalidades histórico-sociales en donde la estructura de clases es subsumida por otro tipo de configuraciones conceptuales que niegan dicha relación conflictual. (Merino, 2013; Gutiérrez, 2013).

Así, pensar el fenómeno social de las violencias en el estado actual del desarrollo nacional invita a hacerlo de forma reflexiva en tanto es labor del científico social “desfatalizar y desnaturalizar el mundo social, esto es, destruir los mitos que ocultan el ejercicio del poder y la perpetuación de la dominación” (Bourdieu & Wacquant, 2008: 80). Desde esta perspectiva es que se comprende que la sociedad chilena si bien tiene una estructura definida y objetiva de conformación, no es menos cierto que también se nutre de múltiples representaciones de tipo simbólico. Las violencias se ejecutan y también se re-presentan (en tanto prácticas sociales complejas) con diversos formatos de expresión. Pensar reflexivamente el aparataje teórico de investigación en el campo de estudio de los fenómenos migratorios y del racismo conlleva abstraerse de lógicas sustancialistas ampliamente reproducidas por las ciencias sociales en general.

“El modo de pensamiento sustancialista que es el del sentido común —y del racismo— y que conduce a tratar las actividades o las preferencias propias de determinados individuos o determinados grupos de una sociedad determinada en un momento determinado como propiedades sustanciales, inscritas de una vez y para siempre en una especie de esencia biológica o —lo que tampoco mejora— cultural, conduce a los mismos errores en la comparación ya no entre sociedades diferentes, sino entre periodos sucesivos de la misma sociedad.” (Bourdieu, 1997: 15).

Teniendo la preocupación de no sustancializar el debate por las prácticas de violencias presentes en la sociedad chilena es que se ingresa a él de forma científica, procurando establecer propuestas teóricas que permitan pensarlas en sus dimensiones intersubjetivas. Teniendo lo anterior en consideración es que se accede verdaderamente a lo social objetivando un sistema de signos en común que pone la experiencia de vida de un modo compartido. Cuando esto ocurre, se abre la posibilidad de que las experiencias se puedan hacer transmisibles entre generaciones y entre colectividades (Berger & Luckmann, 2001).

Los actores sociales se desenvuelven inmersos en una red de prácticas sociales diversas. En el caso de la práctica social de violencia racista se hace interesante constatar los orígenes de la misma y su consecución cotidiana posibilitada por los *habitus*. Siguiendo a Wieviorka (2009), los orígenes sociales de la violencia racista estarían en un primer momento mediados por una **violencia de tipo instrumental** en donde el objetivo de la misma sería mantener lo social en orden implicando necesariamente una lógica de dominación en términos raciales. El autor propondrá que en este caso la práctica social de violencia racista no apuntaría a destruir o excluir completamente a los marcados como “distintos”, sino a inferiorizarlos. “Esta violencia acompaña al desarrollo económico, la modernización y la expansión, lo que fue por ejemplo una característica central del *Apartheid* en Sudáfrica. Esta violencia sirve para recordar al grupo víctima que habría un orden social racial que respetar ante cualquier cosa.” (Wieviorka, 2009: 98).

Wieviorka (2009) de forma complementaria, añadirá la **violencia diferencialista** en el caso de la expresión racista como factor importante para su comprensión. Aquí, la segregación y la exclusión funcionan como objetivos primeros de su ejecución y se puede asociar este

procesos a lógicas institucionales mayores o lo que se ha problematizado como un racismo de Estado. La violencia racista diferencialista genera *otredades* (Márgulis, 1997) que son identificadas como tales para luego ser cotidianamente propensas a ser diferenciadas y marginadas. Este fenómeno está en directa relación con la articulación de nacionalismos. Siguiendo a Bauman (2012), el Estado Nación, creación insigne de los procesos modernizadores contemporáneos, lleva consigo un principio encargado de promover la unidad étnica. Lo anterior, lo realiza por encima “de todas las otras lealtades, fue la única “historia exitosa” de la comunidad en los tiempos modernos o, mejor dicho, la única entidad que alcanzó status de comunidad con cierto grado de convicción y afecto” (2012: 184).

En la misma línea, lo sucedido finalmente fue que la uniformidad étnica venció discursivamente. Así, son las naciones las encargadas de generar sus propios procesos identitarios que tienden a exaltar las ideas nacionales como valores inamovibles e imposibles de traspasar por nadie. El racismo, no es solo entonces una cuestión de “color” de pigmentación de piel y diferenciación estética, es un entramado que se apoyó y se sigue apoyando de conexiones políticas y reflexiones ideológicas que continúan dándole respaldo constantemente.

Bauman siguiendo a Kolakowski, planteará: “el nacionalismo quiere afirmar la existencia tribal por medio de la agresión y el odio a los otros” (2012: 185). Aquí no habría espacio para el consenso ni para el entendimiento étnico, el nacionalismo actúa de forma “directa” y teniendo siempre como punto final de su accionar el desestabilizar emocional y físicamente al que se considera como enemigo, y; que en casos extremos utiliza el aniquilamiento de esos cuerpos que tanto molestan y que provienen de una *otredad* totalmente “inaceptable” para un orden “blanco” como mecanismo directo de sumisión. La configuración del que se denomina “odio racial”, no es otra que la exacerbación de discursos de diferenciación y negada tolerancia que dan paso a la constitución del conflicto. El nacionalista así “cree que todas las desgracias de su propia nación son consecuencia de las conspiraciones de los extraños y está resentido con todas las otras naciones porque no admiran como es debido a su propia tribu, el patriota destaca por su “benévola tolerancia a la variedad cultural y particularmente de las minorías étnico-religiosas”, así como por su

disposición a decirle a su propia nación cosas que en realidad no le agrada escuchar” (Ibíd: 185).

El nacionalismo entonces es más que un simple estado político o una “delirante” corriente en el mapa de las variopintas construcciones socio-políticas modernas; se trata más bien de un proceso de articulación de deseos colectivos de no mezclarse, de no permitir el trasvase de realidades culturales que pongan en “peligro” las propias construcciones nacionales. La práctica de violencia racista en este contexto se despliega posibilitada por *habitus* de constitución violenta que se expresan más allá de los discursos y que encuentran también desarrollo en expresiones corporales de rechazo, evitamiento y desprecios. Es importante constatar en este punto que “el llamamiento a una identidad nacional, religiosa, étnica u otra no es en sí mismos necesariamente racista, ni violento en sus transcripciones concretas. Cuando lo es, presenta la característica de ser sobre todo diferencialista y de poder conducir a una violencia ilimitada” (Wieviorka, 2009: 99).

## 2. ETNORRACISMO: LA LOCALIZACIÓN ESPECÍFICA DE LA PRÁCTICA DE VIOLENCIA RACISTA.

Tomando en consideración que el objetivo general de este estudio está interesado por la práctica social de violencia etnorracista, es que es preciso entrar en su conceptualización. La primera aproximación al concepto proviene de los estudios de guetificación realizados por Loïc Wacquant en las periferias de Nueva York y que se auto-denominó como una corriente de estudio de los fenómenos de marginalidad en contextos urbanos. Será en su trabajo titulado “Las cárceles de la miseria” (2010) en donde acuñará el concepto de etnorracismo para hacer referencia a la localización específica de la población “negra” segregada en la ciudad. El prefijo *etno* funcionaria así para delimitar a un conjunto de sujetos que racionalmente son puestos en un lugar “otro” para constituirlos en una unidad definida y descriptible en tanto su uniformidad creada los marca a la vez que los segrega en lo discursivo y en lo práctico.

Si se está de acuerdo con que el racismo “consiste en caracterizar a un conjunto humano mediante atributos naturales, asociados a su vez a características intelectuales y morales aplicables a cada individuo relacionados con ese conjunto y, a partir de ahí, adoptar algunas prácticas de inferiorización y exclusión” (Wieviorka, 2009: 13) es que la construcción categorial de un etnoracismo encuentra sentido dada la conjunción de elementos que marcan a un colectivo ya sea por su origen nacional (Ejemplo: ser portador de determinada nacionalidad que previamente ya está racializada por el *habitus* nacionalista de determinado país) o por elementos internos a la constitución nacional que segrega a pueblos (por lo general indígenas) que han sido subsumidos a las lógicas del Estado-nación. La categoría de etnoracismo ayuda a delimitar los márgenes en los que se desarrolla el fenómeno racista al interior de los límites socio-gráficos y transfronterizos de las naciones.

Por otro lado, la utilización del concepto de etnoracismo produce un re-enfoque en el estudio del fenómeno racista dado que se fija con claridad el tipo de población sobre la que se trabajará. Siguiendo los antecedentes del proyecto de investigación Fondecyt 113020 “inmigrantes “negros” en Chile: prácticas cotidianas de racialización/sexualización”, el hablar de inmigrantes en Chile remite necesariamente a pensar en determinadas nacionalidades (Perú, Bolivia, Ecuador, Colombia, República Dominicana y Haití) dejando en un lugar aparte a otras que no han sido puestas en aquel lugar por los discursos sociales nacionales. El etnoracismo como categoría conceptual ayudaría a delimitar con claridad “una realidad empírica, históricamente situada y fechada, pero para elaborarla como «caso particular de lo posible», en palabras de Gaston Bachelard, es decir como caso de figura en un universo finito de configuraciones posibles” (Bourdieu, 1997: 12).

## 2.1.EL ESPACIO DEL ETNORACISMO: CONFIGURACIONES DE LA LÓGICA CONFLICTUAL MODERNA

Desde un punto de vista histórico, los procesos modernizadores son básicamente los ciclos de cambio hacia tipos de sistemas sociales, económicos y de tipo político que encontraron desarrollo en Europa Occidental y en América del Norte desde el siglo XVII hasta el XIX,



luego se extendieron hacia América del Sur, Asia y África entre los siglos XIX Y XX (Eisenstadt, 1989). A nivel eminentemente teórico, la teoría de los procesos modernizadores encontró su auge en la década del cincuenta del siglo XX, siendo desplazada dos décadas después por las reflexiones críticas de los pensadores de la teoría de la dependencia que viéndose interpelados por los procesos autoritarios ponen en crisis la base democrática en que lo moderno -en tanto teoría- fue descrito.

Dentro de la teoría de la modernización, un factor importante de descripción fue el denominado proceso de diferenciación social. Este proceso remite a la distinción constante que altera los modos de vida, modificando los vínculos entre los sectores que componen a la sociedad. Así, todo proceso de cambio y también de regresión es consecuencia de la diferenciación social que tiene un observable clave que es la división social del trabajo (Durkheim, 1995). De este fenómeno social de división nace la pretorización de las sociedades (supremacía del poder militar sobre la sociedad civil) y de paso, la contradicción/tensión fundamental del periodo que se dirime entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas. Cuando hay tensión, hay enfrentamiento. En la modernidad la lógica conflictual no es superada, todo lo contrario, se exagera

El fenómeno etnorracista se tiene que observar en sus procesos de configuración y manifestaciones concretas. Este se debe pensar como el resultado de procesos de transformaciones que han determinado ciertos vínculos sociales racializados. A nivel histórico este es producto “de la entrada y la instalación en la era moderna, procede de los grandes descubrimientos que relacionan a Europa occidental con nuevos continentes, va de la mano de la colonización, es indisociable de los procesos migratorios y también consustancial a la extensión del capitalismo, la industrialización y la urbanización. (Wivieorka, 2009: 51). La práctica racista es entonces una cuestión moderna en tanto se reproduce en espacios particulares o en otras palabras, en mismas unidades/conjuntos jurídicos y políticos (Estado).

### 3. LA DIFERENCIACIÓN POR CUERPOS: ESTIGMAS TRIBALES Y ALIENACIÓN EXOGRUPAL

Si se tiene en cuenta lo revisado en los acápites anteriores a propósito de la configuración y persistencia de *habitus* conflictuales en Chile -que le da un margen de expresión social a las prácticas de violencias etnorracistas- es pertinente abordar el debate sobre los estigmas tribales (Goffman, 2012) y su concreción en corporalidades “negras” que están cargadas de signos y mitos (Tijoux, 2014) que preceden su propia existencia particular, transformándose estas en verdades canónicas de una nación chilena heredera de un supuesto devenir “blanco”. Aquí la diferenciación por cuerpos adquiere importancia dado que las corporalidades son los espacios donde se realiza la expresión concreta de prácticas sociales de violencias etnorracistas. Desprecios, humillaciones, asco, entre otras; son las principales formas en que la *chilenidad* demuestra sus formas de rechazo

La reflexión de Goffman (2012) a propósito del proceso de estigmatización supone pensar al cuerpo como un lugar privilegiado para la observación en la consumación de la práctica estigmatizadora. Las abominaciones del cuerpo, los defectos del carácter y las marcas tribales son la tríada principal que le da sustento a las expresiones del estigma social. Interesa centrarse en lo tribal ya que ahí es donde las diferencias de raza, nación y la religión son susceptibles de ser transmitidos por herencia y contaminar por igual a todos los miembros de una familia. Es así como “un individuo que podía haber sido fácilmente aceptado en un intercambio social corriente posee un rasgo que puede imponerse por la fuerza a nuestra atención y que nos lleva a alejarnos de él cuando lo encontramos, anulando el llamado que nos hacen sus restantes atributos” (Ibíd.: 15).

La marginación se acentúa cuando emergen formas de alienación exogrupal en el caso del estigmatizado. La alienación se produce cuando el grupo afectado por el proceso estigmatizador genera códigos de conducta para hacer frente a este proceso. Acá el lenguaje tiene un rol determinante ya que se generan discursos de diferencia que se van reproduciendo, principalmente, en la familia y que tienen por objeto hacer distinción entre ellos y una supuesta normalidad que estaría puesta en la mayoría de la sociedad. Son los imaginarios de la pureza mental (Goffman, 2012) los que actúan inconscientemente en los

discursos y prácticas del estigmatizado y a la vez, genera pautas de esfuerzos conscientes para reducir la tensión cuando se da cuenta que el estigma que carga está en pleno desarrollo en la ocasión del contacto mixto. El humor se utiliza con frecuencia para quebrar estados de relación estigmatizadora, el estigmatizado suele repetir alguna historia que sabe genera risas en torno a su situación. Lo anterior Goffman lo denomina “etiqueta de revelación”.



## CAPÍTULO III

### METODOLOGÍA DEL ESTUDIO

Con el objetivo de hacer visible las principales decisiones de orden metodológico de la tesis que se presenta, el capítulo se articula en cinco momentos distintos. El primero de ellos corresponde a dar cuenta del enfoque metodológico y el tipo de investigación. El segundo, es una caracterización de las técnicas de producción de información. Tercero, se establece la muestra. Cuarto, se debate e indaga a propósito del análisis crítico del discurso como herramienta social de análisis de información. Quinto, y final; se esquematiza la estructuración del análisis de información y se entrega un cuadro resumen del concepto, dimensiones y principales indicadores de la matriz de análisis (pauta de operacionalización).

#### 1. ENFOQUE METODOLÓGICO Y TIPO DE INVESTIGACIÓN

La presente tesis propone un enfoque metodológico de características cualitativas dado que son las cualidades de los sujetos lo que interesa. Asume una perspectiva comprensiva en función de captar la experiencia subjetiva que existe en las prácticas etnorraciales de violencia, lo anterior, desde un enfoque etnometodológico preocupado del signo indexal de los discursos.

La investigación tiene características de exploratoria en función de no existir estudios que den cuenta de la violencia racista en contra de migrantes internacionales “negros” en la ciudad de Santiago de Chile.

#### 2. TÉCNICAS DE PRODUCCIÓN DE INFORMACIÓN

Para acceder a las experiencias de etnorracismo, se ha trabajado en base a las entrevistas obtenidos en el proyecto FONDECYT No. 1130203 “Inmigrantes “negros” en Chile: prácticas cotidianas de racialización/sexualización”, en este proyecto, se abordaron mediante una pauta semi-estructurada diversos tópicos atinentes al proyecto (ver Anexo).

Si bien el racismo no era el tema central de los relatos registrados, se vuelve interesante poder captarlos de un “lente” específico que es el que propone la presente investigación.

La técnica de producción de información es la denominada entrevista semi-estructurada. Ante todo se consigna que se entiende este proceso de generación de información como una relación social que genera efectos en los resultados de la investigación (Bourdieu, 1999), desde lo anterior, se piensa la interacción entre entrevistado y entrevistador como una producción de realidad que incorpora elementos puramente sociales como lo son el status, la posición, los capitales culturales, etc. Desde esto, es importante mantener siempre a la vista la denominada “reflexividad metódica” para poder primero percibir y luego controlar los efectos de los distintos posicionamientos sociales en el proceso de entrevista.

En términos puramente procedimentales, las entrevistas del proyecto se abordaron desde una perspectiva abierta permitiendo así cualquier expresión discursiva de las personas entrevistadas. Esta apertura supone también la atención sobre los lenguajes no verbales que se producen en el proceso de entrevista, así los silencios serán asumidos como momentos reflexivos también analizables. Tomando en cuenta que el campo en donde se desarrolla la investigación puede ser considerado como un lugar “difícil de pensar” (Bourdieu, 1999) dada las características que supone el trato con objetos de estudio que ponen en tensión relaciones de poder, se manifestó desde el primer momento la posibilidad de acceder a la entrevista de forma confidencial y con el uso de seudónimos en casos de así ser requerido.

### 3. MUESTRA

Desde el trabajo en terreno del proyecto Fondecyt Núm. 1130203 se tomaron 6 unidades de información correspondientes a 6 entrevistas semi-estructuradas. Las unidades muestrales seleccionadas corresponden a dos de los cuatro espacios laborales que el proyecto abordó de modo general, descartando el espacio de “embellecimiento del cuerpo” e “instituciones” y quedando con los espacios de: “servicios” y “entretención” como nudos centrales de trabajo. A modo de fijación de los criterios generales de selección de las entrevistas, es como sigue:

- a) Se seleccionaron dada su orientación a abordar de forma directa el problema del racismo.
- b) Se seleccionaron entrevistas de las cuatro nacionalidades que hacen parte de la red definida como migrante “negra” sudamericana (En base a la reflexión del proyecto Fondecyt Núm. 1130203).
- c) Se seleccionaron tomando en consideración la aplicación de la pauta de entrevista de forma completa.
- d) Se seleccionaron de forma homogénea tres entrevistas por cada espacio seleccionado.

<b>Inicial</b>	<b>Edad</b>	<b>Género</b>	<b>Nacionalidad</b>	<b>Espacio laboral</b>
<b>T.</b>	27	H	Dominicano	Entretención
<b>J.</b>	30	M	Colombiana	Servicios
<b>C.</b>	33	H	Dominicano	Servicios
<b>L.</b>	35	M	Colombiana	Entretención
<b>M.</b>	33	M	Ecuatoriana	Entretención
<b>C.H.</b>	25	H	Haitiano	Servicios/Estudiante

#### 4. TECNICA DE ANÁLISIS DE INFORMACIÓN

##### 4.1 ANÁLISIS CRÍTICO DEL DISCURSO

El análisis crítico del discurso, como otros enfoques del análisis del discurso, estudia ejemplos concretos de interacción social cuando adoptan una forma lingüística o parcialmente lingüística. Busca llevar a la práctica el lenguaje a modo de eje de comprensión y estudio de los procesos sociales. Analizar el lenguaje en contexto e interacción, describiendo las formas lingüísticas, sus propósitos y funciones. Pero el enfoque crítico se caracteriza por una visión propia y distintiva basada en la relación entre

lenguaje y sociedad y en la relación entre el propio análisis y las prácticas analizadas (Wodak & Ferreiro, 2014).

Se interpreta el discurso, el uso del lenguaje en el habla y en la escritura, como una forma de práctica social. Hay una relación dialéctica entre un suceso discursivo particular y las situaciones, instituciones y estructuras sociales que lo enmarcan. El suceso discursivo está moldeado por las situaciones, instituciones y estructuras sociales pero a su vez les da forma. El discurso, en su imbricación con lo social, constituye la identidad social de las personas y las relaciones de estas y de los grupos entre sí. Contribuyendo de esta forma, a sustentar y reproducir el statu quo social y también contribuyendo a transformarlo. La conversación y el texto escrito ponen en acto, instituyen, legitiman, confirman o cuestionan las estructuras sociales. De alguna u otra manera, los discursos son los puntos de enlace entre los sujetos (Van Dijk, 2005, Canales, 2014).

Dada la influencia social del discurso, este plantea importantes cuestiones relativas al poder. Las prácticas discursivas pueden tener efectos ideológicos de peso, pueden ayudar a producir y reproducir relaciones de poder desiguales entre clases sociales, mujeres y hombres, mayorías y minorías culturales o étnicas, según como se representan y sitúan a las personas. El análisis crítico del discurso se ha centrado en el estudio de aquellas acciones sociales que se ponen en práctica a través del discurso, como el abuso de poder, el control social, la dominación, las desigualdades sociales o la marginación y la exclusión social. De este modo, un discurso puede ser racista o sexista, y puede intentar hacer pasar supuestos y concepciones acerca de cualquier aspecto de la vida social como si fueran cuestiones naturales de sentido común. Las cargas ideológicas de los modos particulares de utilización del lenguaje no suelen resultar evidentes a las personas. Es por este que el análisis crítico de discurso busca volver transparentes estos aspectos opacos del discurso (Iñiguez, 2003).

Este análisis crítico de discurso no se concibe a sí mismo como una ciencia social objetiva y neutra, sino como una disciplina comprometida y problematizadora. Es una forma de intervención en la práctica social y en las relaciones sociales. Las ciencias sociales están atravesadas por la política y la formulación concreta de políticas. El análisis crítico de discurso toma partido a favor de los grupos oprimidos en contra de los grupos dominantes, y promueve una vocación emancipadora. Pese a estar atravesado por intereses políticos,



como toda práctica de investigación científica, sus métodos no dejan de ser rigurosos y sistemáticos (Wodak, 2003).

La obra de Van Dijk ha estado en buena medida dedicada al estudio de la reproducción de los prejuicios étnicos y del racismo en el discurso y en la comunicación, analizando críticamente los noticieros, las noticias que se difunden en los medios de comunicación. Estudió los abusos de poder y la reproducción de la desigualdad por medio de la ideología, en tanto los que contralan la mayoría de las dimensiones del discurso, sus temas, estilo, retórica, quienes participan, son los que tienen más poder (Van Dijk, 2003).

En síntesis, lo distintivo del análisis crítico del discurso es que se ocupa de los problemas sociales, le interesan las relaciones de poder en tanto elementos discursivos, concibe al discurso como constitutivo de la sociedad y la cultura, como realizando una labor ideológica, portador de una historicidad, estableciendo relaciones entre texto y contexto en tanto el discurso finalmente es una forma de acción social, no es una representación o reflejo de procesos sociales, más bien los constituye. La práctica discursiva se enmarca en una situación social concreta, constituyendo identidades, prácticas y relaciones.

Para el caso específico de nuestro análisis utilizaremos a nivel práctico el modelo tridimensional del discurso propuesto por Fairclough (1989), en donde se abordan 3 dimensiones para el análisis del discurso: 1) El discurso como texto: se busca hacer un análisis lingüístico, una primera descripción que dé cuenta de los sentidos, identidades, acciones que moviliza el texto a partir de su particular organización lingüística, 2) El discurso como práctica discursiva enmarcada en una situación social concreta: se busca hacer un análisis intertextual, una interpretación sobre los recursos discursivos que se movilizan (estilos, géneros y discursos de un orden del discurso) para producir los textos en cuestión y 3) El discurso como práctica social que expresa o refleja identidades o relaciones constituyéndolas o conformándolas: hacer un análisis social que explique cómo el texto está condicionado por la situación, la institución y la estructura social de la que es parte. Buscando finalmente analizar como contribuye, a partir del poder constitutivo de los sentidos que moviliza, a producir el orden social, sosteniendo o socavando las relaciones de dominación en un particular dominio social (Stecher, 2010).

En definitiva, nos centraremos en algunos actos de habla, que son expresiones que producen efectos, que hacen cosas al hablar, en tanto el lenguaje es performático, en tanto dispositivo de poder social y político. Asimismo, nos detendremos en el análisis de los aspectos intertextuales que vayan emergiendo en el material, en tanto los discursos que trabajaremos no existen con independencia de otros, se relacionan con otros discursos presentes en la sociedad. Por último, nos detendremos en aspectos retóricos de la estructura argumentativa del discurso de estos inmigrantes negros, sus secuencias de temas, la forma en cómo persuaden sus discursos, así como las polaridades que aparecen y se construyen.

## 5. ESTRUCTURACIÓN DEL ANÁLISIS

Para la presente tesis se definió como unidades de análisis las prácticas sociales de violencia etnorracista que se ejercen en contra de migrantes internacionales “negros” en Santiago de Chile, considerando dichas prácticas desde la voz de quienes las sufren e intentado de forma comprensiva comprender las percepciones y significaciones<sup>5</sup> que estos le dan a las mismas. El principal criterio utilizado para distinguir prácticas de violencia etnorracistas (Bourdieu, 1997, 2007; Wacquant, 2010) fue constatar la regularidad, unidad y sistematicidad de la práctica en tanto proviene de un complejo sistema de *habitus* nacional chileno. Desde esto, se desprendió de manera específica el interés por registrar los principales hechos de violencia etnorracista asociados al proceso y, en un segundo momento, como ya se adelantó indagar en torno a percepciones y significaciones que los migrantes internacionales “negros” le dan a estas vivencias. Para acceder a la comprensión de prácticas sociales de violencias etnorracista, considerarlas hechos y buscar sus percepciones y significados; se tomaron en cuenta las siguientes dimensiones de trabajo.

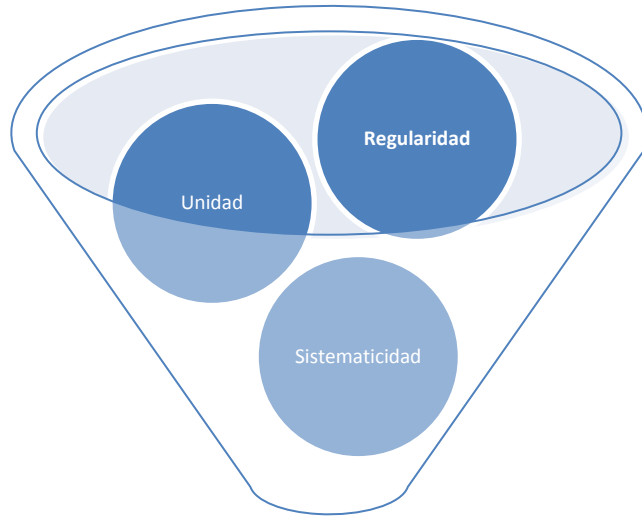
---

<sup>5</sup> Percepción y significación encontraron desarrollo como categorías en la conceptualización que introdujo la Escuela de Chicago y el *interaccionismo simbólico* en su primera etapa. Percibir y significar son dos momentos distintos del reconocimiento de un acto social. El paso de la primera a la segunda, tiene que ver con la capacidad que el sujeto genera de asimilar los códigos de su comunidad y hacerlos parte de su experiencia (*self*). Es mediante el signo (como construcción material) que se origina el significado, este a su vez se transforma en indicador social que hace parte de la construcción de la conducta humana. Los significados se van modificando en función de las expectativas y propósitos que el sujeto va asumiendo en su trayectoria de vida actuando con otros a partir de los significados que objetos y personas tienen para ella. En esta misma línea, los procesos de percepción serían los momentos primeros en los cuales el sujeto está en interacción con los estímulos del medio social, incorporándolos en tanto se transforman en cosas con significado. Así, el símbolo una vez construido, tiene la capacidad de trascender el ámbito sensorial y de la inmediatez, ampliando así la percepción que determinado sujeto tiene de su entorno. (Mead, 1991).

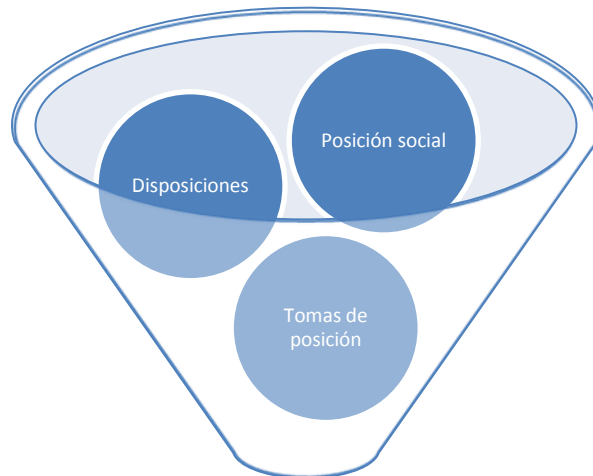
En primer lugar, emerge la posición social del sujeto, segundo: las disposiciones. Tercero: la toma de posición.

La posición social de un sujeto es una propiedad al interior de la práctica social eminentemente relacional, solo existe en relación con otras propiedades y tiende a definir los sistemas de distinción al interior de las sociedades, acercando o alejando a determinados actores a formas de consumo y experiencias de vida particulares. A propósito de las disposiciones, es correcto señalar que tienen que ver en gran parte con la red de capitales que el sujeto posee, esto está directamente relacionado con el *habitus* del mismo, entendiendo a los *habitus* como “sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predisuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones que pueden ser objetivamente adaptadas a su meta sin suponer el propósito consciente de ciertos fines ni el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos” (Bourdieu, 2007: 86). En un tercer y último momento, la práctica social estaría compuesta también por la toma de posición del actor social, aquí es relevante mencionar que este proceso es constante y remite a las “elecciones” en tanto proceso consciente mediado socialmente por los procesos anteriores de posiciones sociales y disposiciones.

Dimensiones de análisis
<b>Existencia de regularidad, unidad y sistematicidad.</b>
<b>Posición social, disposiciones y tomas de posición.</b>
<b>Violencia física, violencia simbólica, situaciones de carencia.</b>
Hechos de violencia: Espacio Público / Espacio privado.
Si se interpreta/ si no se interpreta el hecho como violento.



**Características de las Prácticas Sociales.**



**Componentes generales de las Prácticas sociales.**

## 5.1. OPERACIONALIZACIÓN

<b>Identificar, caracterizar y analizar prácticas de etnorracismo ejercidas en contra de migrantes internacionales “negros” en Santiago de Chile.</b>		
<b>CONCEPTO</b>	<b>DIMENSIONES</b>	<b>INDICADORES</b>
<b>Prácticas sociales de violencia etnorracistas</b>	Violencia física	Agresiones, golpes, fallecimientos, riñas, violencia sexual.
	Violencia simbólica	Humillaciones, acoso, violencia económica, (entre otras).
	Situaciones de carencia	Nivel de acceso a mecanismos de prestación social, capacidad de desarrollo de relaciones afectivas.



## CAPITULO IV

### PRÁCTICAS SOCIALES DE VIOLENCIA ETNORRACISTA EN EL CONTEXTO DE LA MIGRACIÓN “NEGRA” INTERNACIONAL EN SANTIAGO DE CHILE.

El presente capítulo corresponde al momento de análisis de la presente investigación. Se estructura en dos momentos. El primero, da cuenta de un análisis crítico del discurso de distintas experiencias de migrantes internacionales “negros en la ciudad de Santiago de Chile que se insertan laboralmente en espacios de entretenimiento y servicios, todo, poniendo en tensión la construcción social de un “otro” migrante en relación a la construcción de un “nosotros” chileno. Desde esto, se estructura una segunda parte que da cuenta de tres agrupamientos de prácticas de violencia etnorracista (simbólicas, físicas y de carencias sociales).

#### 1. ELEMENTOS CONTEXTUALES: SER “NEGRO” EN SANTIAGO DE CHILE

Como se revisó en los antecedentes, Chile en la última década se ha vuelto un destino importante para muchos inmigrantes latinoamericanos que buscan nuevas y mejores perspectivas de vida y principalmente mejor oportunidades de trabajo. Desde esto, es que los primeros espacios a analizar serán el del mercado laboral en el sector de servicios y entretenimiento.

##### 1.1. TRAYECTORIAS LABORALES MIGRANTES: ESPACIO DE ENTRETENIMIENTO Y SERVICIOS.

En la mayoría de las entrevistas emerge la concepción previa, el imaginario de que Chile es un país exitoso, donde es posible encontrar un trabajo, una ocupación remunerada en forma acorde a la misma construcción mediática pre-construida. No obstante, uno de los primeros “golpes” que reciben estos inmigrantes es que no logran desempeñarse en su propia profesión, por ejemplo de contador financiero o técnica en hotelería, sino que más bien son otros espacios laborales los que se les abren:

*“Conocí muchos chilenos, entre esos dos productores de los que hacían este programa de televisión y me ofrecieron que viniera para acá, para que estuviera en eso entonces yo (...) cuando me hablaban del presupuesto, me*

*hablaban en dólares y yo dije era bakán, me vine pa' Chile sin tener la menor idea de que se trataba Chile" (Hombre, 27 años.)*

Se denota con claridad la construcción previa de un imaginario chileno exitoso, "que habla en dólares" como si fuera otra lengua o, inclusive, otro modo de proyectar la vida. La decisión de movilidad está alimentada por la mediatización independiente de si existe conocimiento previo o no sobre la realidad nacional a la que se pretende ingresar.

*"Como el programa trabajaba eso de lo jovial, me vieron esa chispa de que yo era tan 'choro' de cierta forma, no me daba vergüenza, de andar sin camisa en la playa y eso le llamo la atención a ellos" (Hombre, 27 años).*

Por un lado aparecen rasgos de la personalidad, del carácter, que serían interesantes para los jefes, en contraste, quizás, con la personalidad menos expresiva del chileno. Ser "'choro' de cierta forma" es una reflexión que mantiene una exégesis de la diferencia en tanto no chileno. Otra cuestión emergente es el trato/significación del cuerpo desnudo contra una chilenidad que no estaría acostumbrada a tal "destape" en contextos públicos con tanta facilidad. A lo anterior, se le suman rasgos corporales como la estatura, la contextura, para realizar cierto tipo de trabajos:

*"Me decían que mino, que negro guapo, cosas así y entre esos estaba el dueño de la disco entonces como que vio eso y le dijo a mi amigo que si yo quería trabajar con él, que él me ofrecía trabajo como anfitrión (...) fue por eso, porque era llamativo a los demás y como que era un plus más que quería tener y en otro lugar fue también de cierta forma por lo mismo, por el porte, por el perfil que ellos quieren tener de anfitrión, lo encontraron ahí. De hecho cuando yo llegué a trabajar ahí había trabajando otro negro" (Hombre, 27 años).*

*"Grabé con Chilevision, "Infieles"..."*

*E: ¿Grabaste en Chilevision en "Infieles", en serio y de qué se trataba el capítulo?*

*A: Desatada, es como una mujer que el marido la había sido infiel y ella quería pasarla bien con sus amigas y fueron a la nieve y se encontraron con*



*unos negros extranjeros con ganas de pasarla bien también y ahí pasa todo...” (Hombre, 27 años.)*

El cuerpo del hombre “negro” joven es puesto en lugares del servicio y de la atracción de clientes en contextos neoliberales de consumo en Santiago de Chile. La puesta en marcha del atractivo funciona como gatillante de estatus y también de diferenciación para empresas y sus dueños. Pensar la masculinidad “negra” como mecanismo de atracción de determinado público es una realidad en muchos lugares de entretención en la ciudad de Santiago. Puntualmente, en este tipo de casos, se mezcla la sexualización de estas corporalidades con un sistema de racialización general que no logra mitigar su impacto.

En un segundo momento, se puede analizar que los “negros” estarían jugando el papel o estarían asociados con cierta aparente liberación del deseo reprimido, en donde las mujeres blancas, chilenas, presumiblemente provenientes de un imaginario conservador, católico, con cierto poder adquisitivo para ir a la nieve (puesto que la implicatura contextual del lenguaje desde la pragmática nos indica el significado de ese significante más allá de su significado convencional, es decir, ir a la montaña con nieve sino que implica contextualmente cierto nivel socioeconómico de esas señoras), se “desatan”, es decir, sueltan sus amarras, y por un capítulo oculto de sus vidas, dan rienda a sus deseos reprimidos, pueden ser infieles, encontrándose en ese escenario más bien resguardado con un nuevo objeto del deseo: “negros extranjeros”. Obviamente no es para casarse ni comprometerse, es para pasarla bien, para desatarse, para que pase de todo.

*“El haitiano es el que más predomina ahí, porque son como la mano de obra fuerte que tienen.*

*E: ¿pero no tanto como garzones o también como garzones?*

*T: A ello los ponen siempre en el tema de ayudantes de garzones (...) se les facilita llevar una bandeja llena de platos, y cocinar, por ejemplo a mí, me carga. Son súper ágiles, entonces, yo los admiro, pa qué, yo no haría eso, pero ellos lo hacen y lo hacen muy bien” (Hombre, 27 años)*

Ahora bien, dentro de las diferentes ocupaciones entre los migrantes internacionales “negros” se producen discriminaciones dentro de la discriminación, categorías, donde según ciertas características corporales y habilidades físicas, y según la procedencia del país de origen se naturaliza la idea de que algunos ocupan ciertas posiciones. El sistema pre-construido de posiciones sociales claramente marca el tipo de remuneraciones que se reciben y también el gasto energético de las mismas.

El discurso que aparece no es antojadizo, sostiene cierta argumentación para lograr naturalizar y provocar cierta persuasión. Ante la consulta sobre las diferencias en el trato y tipo de ocupaciones entre los distintos migrantes, un migrante de un país justifica y naturaliza cierto tipo de ocupación más mecánica y física para un tipo de “negro”, apoyándose en supuestos atributos físicos como la “agilidad”, la cual les “facilitaría” ciertas funciones. Justificando sus palabras, agrega rápidamente que él admira esto porque él detesta las labores que atañen al servicio de limpieza de los lugares remitiendo esas labores a los haitianos pues para ellos es más fácil y además como lo constata, ellos lo hacen muy bien.

*“De hecho cuando yo llegué a trabajar ahí había trabajando otro negro, un haitiano de anfitrión y el tema de lo que seguí trabajando yo y no él, fue que como que a la hora de expresarme con las personas lo hago más correctamente, sé cómo se manejar el filtro, manejar las diferentes situaciones de...con los clientes, a la hora de que la comida se demora, se cómo solucionar esos problemas...” (Hombre, 27 años)*

Vemos como se sigue reforzando retóricamente esta construcción desde el punto de vista de las habilidades sociales con las personas, el colombiano maneja mejor el español, se expresa más correctamente, y establece en su discurso una polaridad identitaria en donde él sí sabría comportarse, manejar los códigos, en cambio al contrario, el “negro” haitiano pareciera tener menos “filtro”, lo que parece implicar que es más impulsivo, menos reflexivo, y con menos habilidades y versatilidad para hacer frente a diversas situaciones que pueden presentarse con “clientes” que exigen cierto estándar en los espacios del consumo y la entretención.

*“Ahora estoy tratando de salir (trabaja en “Café con piernas”)...ahora me toca luchar para salir de eso (...) me enamoré de un chileno pues, y eso me incitó a dejar esto...debe ser eso... (Silencio)...” (Mujer, 34 años).*

El recorrido laboral se intenta modificar. *“Tratar de salir”* indica que se hace un acto compromisorio (desde la concepción de los actos de habla) que atado a la incertidumbre de no saber si se logrará repercute en el estado emocional del sujeto. En un contexto político post-racial (tal como lo señalan las declaraciones de la ONU) y económico transnacional, los conflictos sociales que afectan a inmigrantes latinoamericanos, no serán nunca considerados como problemáticas raciales. El contexto emocional al que se suscribe el sujeto puede ser un punto de quiebre con las trayectorias laborales a las que ha estado sometido. Es así como el comenzar una relación de pareja por ejemplo, puede incidir en la toma de la decisión final que permita un viraje en las trayectorias laborales personales. Asoma aquí el componente de la vergüenza.

Esencializar los hechos puede llevar al problema de la generalización, tomando ese recaudo, se puede mencionar que será en este caso el contexto en donde ejerce el acto enunciativo lo relevante; el espacio del *“enamoramiento”* es conflictivo en función de pensar que actúa gatillando la capacidad de acción de lo que el sujeto considera positivo o negativo de su vida laboral. Preguntarse por el rol que cumple el proceso de construir una relación con un *“nativo”* nacional en la vida de un inmigrante se hace importante. Pareciera ser que lo que incita a dejar determinada labor ligada a lo sexualizado es el encuentro con otro con quien se puede mantener un espacio no privado de afectos.

*“Por eso me vine pa’ acá, pa’ trabajar y estudiar, y acá me he frustrado mucho, porque quiero estudiar, pero como el estudio es caro” (...)*

*“E: ¿y en extranjería, fue muy dificultoso todo el trámite, hubo mucha demora, cómo sentiste todo ese trámite con extranjería?”*

*M: se demoró mucho, se demora mucho y las multas que te ponen allá, son demasiado caras, te ponen las más caras que a cualquiera...*

*E: ¿qué tipo de multa?*

*M: si tu pasas los 3 meses de la visa te toca pagar como 50 mil, y otras personas como de 20 mil, son bien caras, a mí me sacaron una de 50 mil”*  
(Hombre, 25 años).

Es decir, actualmente en Chile no hay tantas trabas para la entrada de los extranjeros (Chile adscribe al sistema internacional de “fronteras abiertas”) pero no por eso tienen las mismas chances de competir en el mercado laboral ni las mismas oportunidades, más bien estarían ocupando funciones o puestos que los locales estarían dejando vacantes. En el espacio educacional la realidad no dicta mucho de la que viven los chilenos, en donde el sistema educacional es pagado y se activa un sistema de multas para el caso de extranjeros al sobrepasar los límites de las visas para estudiantes. A nivel de elementos contextuales, vemos como aparecen las referencias al barrio alto de Santiago:

*“Yo, sí, yo llegué a trabajar a una casa, que fue la experiencia más fea que he tenido en toda la vida.*

*E: ¿Llegaste a trabajar a una casa de asesora de hogar o nana como le dices?*

*M: si*

*E: ¿y cómo llegaste ahí, una amiga te buscó?*

*M: si, la mama de él me llevó ahí (...)*

*E: y dónde era esta casa?*

*M: era, en Las Condes, Vitacura, ahí me tocaba cuidar a alguien, hacer aseo, me tocaba cuidar a los niños, me tocaba cuidarlos, en el sentido que ella hacía cualquier cosa y me tocaba cuidarlos sin haber terminado de hacer aseo. Y no, había veces que lavaba el baño y la hija iba y tiraba el calzón en la tina, dejaba el bollo y ensuciaba de nuevo todo”. (Mujer, 30 años)*

Respecto a las relaciones de poder, en un contexto neoliberal de flexibilización y precarización laboral, es evidente que a diferencia de lo que pasaba en décadas anteriores,

el Chile actual globalizado requiere de “mano de obra barata” internacional para sostener cierto ritmo de crecimiento y generar un gran proceso de abaratamiento de costos

*“E: ¿y por qué será que el dueño quiere tener trabajadoras colombianas?”*

*M: Porque somos más trabajadoras y porque le aguantamos todo, de repente sale con unas cosas que una ya quiere renunciar e irse” (Mujer, 34 años).*

Nos interesa centrarnos en la vinculación entre prácticas sociales etnorracistas y esto lo podemos ver también a propósito de los tipos de trabajo que acceden este tipo de inmigrantes. Llama la atención los estereotipos e imaginarios que invocan y han ido permeando el imaginario nacional. Ahora bien, la llegada masiva de los colombianos y colombianas al país ha removido ciertos imaginarios combinando y recombinando elementos intertextuales como la “droga”, el “narcotráfico”, la “guerrilla”, la “prostitución”, los “sicarios”. Lo que se podría denominar una *colombianización* de la migración internacional “negra” en Chile.

*“Sobre todo con el tema de Colombia que estamos súper marcados con el tema de la coca y la droga y esa, a veces te dicen que yo también soy bueno pa’ jalar, entonces yo les digo y les hablo de la otra parte de Colombia, como que siempre, me toca ese tema de que hablen de Colombia sin conocerlo, la primera pregunta que les hago siempre es: ¿ustedes han ido a Colombia, lo conoce? Entonces cuando me dicen no, entonces no opine, porque por lo general los que hacen ese tipo de broma son los que no han tenido la suerte de conocer Colombia. Claro son los estereotipos, los estereotipos que son violentos (...) No sé en una época no se le niega a nadie que era súper peligroso, que uno no podía ni salir a la esquina porque corría el riesgo de que lo secuestraran o mataran o alguna mierda, pero ahora eso ya no pasa, está totalmente radicado, de hecho el tema de las guerrilla que queda en Colombia es un tema político” (Hombre, 27 años.)*

Es decir, emergen estereotipos, representaciones y prejuicios que además se arraigan en y se alían con ciertos patrones racistas que sostienen prácticas de sexualización de la raza, y que en el caso particular de Colombia generan una polaridad por género:

*“Todos nos tachan, que somos esto, lo otro, antes me importaba, ahora no,  
E: ¿Qué cosas hablan?*

*M: que vendemos la droga, que la marihuana, que el vicio, somos rateros,  
que matamos (...)*

*Aquí dicen que nosotras las colombianas venimos a prostituirse y los  
colombianos a vender droga”. (Mujer, 34 años.)*

Se diseminan imaginarios, fantasías, miedos, proyecciones, donde permanentemente se imbrican temas como “droga” y “sexo” como verdaderos universos de sentido que determinan en muchos casos las trayectorias de vida de migrantes en la ciudad de Santiago.

*“En ese sentido los hombres, no, como que no sabría decírtelo muy bien, no  
sabría, no sé cómo los tiene estigmatizado, no sé si, últimamente dicen que  
son clonadores, ta saliendo hay un grupo de colombiano que tiene un tipo de  
droga que duermen a la gente y las violan, pero no sabría cómo, pero no  
estamos bien parados, por unos pocos todos cabemos en el saco...”  
(Hombre, 33 años).*

Una asociación directa a la criminalidad es la que se hace también de migrantes internacionales sobre todo de origen colombiano, en donde la asociación se hace de forma directa y muchas veces sin mediar ningún tipo de contacto previo con el estigmatizado.

## 1.2. IDENTIDAD NACIONAL: LA CONSTRUCCIÓN CONSTANTE DEL “OTRO” COMO MIGRANTE Y EL “NOSOTROS” COMO CHILENIDAD

Como se viene señalando, la mayor presencia de corporalidades “negras” en las calles de Santiago, remitidas en cierto tipo de ocupaciones y expuestas en los medios de

comunicación; han alterado ciertos patrones, imaginarios y estereotipos acerca de los “otros”; acerca de los extranjeros, y sobre todo de población “negra”. Chile, en tanto país que se construyó imaginariamente como un país aislado por aspectos geográficos, tiende actualmente a ir incorporando tímidamente elementos multiculturales, pero está lejos de acercarse siquiera a ser una nación multicultural. No deja de ser elocuente lo que relata un entrevistado en relación a los avisos publicitarios que le ha tocado participar en virtud de su apariencia física, no deja de ser llamativo el guión, el lugar que empiezan a ocupar los “negros” en el Chile actual:

*E: ¿Y lo que grabaste de “Cristal” y de, cómo era el comercial de “Cristal” y de...?*

*A: El de claro era, fue cuando lanzaron el Samsung Galaxy, el S3, ahí yo llegaba como en un aeropuerto como si yo fuera una estrella de rock, con guitarra. Salía esa niña, la cantante, Nicole; ella tenía que ir a recogerme al aeropuerto, y ese era en sí el rollo. Y el de “Cristal” fue cuando el 18 de septiembre, el día que se armó la junta; que salía Andrés Bello y que no se qué, y salía el general, yo era el general....*

*E: el general, ¿que era chileno?...*

*A: El general, el cantante, salía en el escenario...*

*E: ahh el general, el cantante...*

*A: Si, el, “alza la mano si no estás bailando...”, ese... (Hombre, 27 años)*

El sistema de marketing comercial en Chile se comienza a apoyar en estos nuevos cuerpos, siempre desde el lugar de lo exótico, del deseo, mezclando figuras nacionales “blancas” con lo “negro” traído desde el exterior, en un constante ejercicio de diferenciación, nunca propio, nunca desde acá. Incluso en un intento cómico de resignificar el día de la independencia, la primera junta nacional de gobierno, fusionando la cerveza nacional, Andrés Bello, el huaso y entre medio la figura del “general” pero que trasmuta del general Pinochet, de la Dictadura, hacia un desliz racial, humorístico, con un general “negro”, exótico, que en vez de Dictadura y represión apela al imaginario contrario del goce, del baile, de la liberación en un nuevo Chile blanqueado, renovado, donde todos bailan. No

obstante, aún la identidad nacional se sigue erigiendo desde la negación de la heterogeneidad, de lo diferente o diverso; he ahí la potencia de esta puesta en escena.

En segundo lugar, estas apuestas de tipo publicitario van construyendo relacionamente identidades, tanto de “Chilenos” como de los “migrantes”, del “otro”. De hecho, en los discursos se organizan polaridades entre el “nosotros” y los “otros”, las que se apoyan retóricamente y se encarnan en elementos de orden relacional, afectivo, valoraciones morales de la conducta, costumbres, entre otras:

*“En Colombia el trato de las personas como que no siempre es como que vaya con la doble intención de que te hablo porque quiero algo contigo, no, ser amable, estar felices aunque no tengamos ni uno en el bolsillo, entonces como que siempre está ese sentido de la alegría, en eso nos podemos diferenciar, el chileno te habla con cierto con su qué, como que va detrás de algo, en tanto que en Colombia la gente es amable porque sí, eso es culturalmente la diferencia. Chile tiene, es un país más desarrollado, pero el desarrollo que ha tenido Chile lo veo como que, la gente no estaba preparada para tener ese desarrollo como en lo económico hablando (...)*

*E: mira y qué es lo que no te gusta de la personalidad de los chilenos o las chilenas...*

*A: lo que no me gusta, es que hablan de más, se comprometen más de lo que pueden hacer”. (Mujer, 30 años.)*

Al parecer, en esta nueva convivencia cotidiana entre residentes locales y nuevos inmigrantes, que por supuesto no interactúan en igualdad de condiciones, se generarían tensiones, desacuerdos, malestares, incomprensiones. Los estereotipos, los imaginarios, las condensaciones y los desplazamientos simbólicos, las proyecciones, los miedos, la desconfianza hacia el otro no contribuyen al conocimiento y la comprensión de lo marcado como “distinto” sino que generan mayor desconfianza. Los discursos sugieren cierta incomodidad entre los colombianos respecto al modo de vida y la forma de ser del chileno medio, en el sentido de que habría cierto desfase entre crecimiento económico,



modernización neoliberal del país, desarrollo vertiginoso expansivo, versus una pérdida de solidaridad, lazos comunitarios y aumento del individualismo.

*“La gente es muy alegre, no son amargados, allá todo el mundo te saludan, si tu no saludas al chofer, te devuelve y te mira y te saluda, acá no, la gente ni saluda (...) un chileno no es amigo, usted se hace amigo y a los dos minutos le da la puñalada por la espalda, no todos, pero el chileno no tiene respeto, no son amables, son amargados, bueno infinito de cosas, si somos de pronto orgullosos, escandalosos, pero somos amistosos, amorosos, amables, ayudamos al que esta caído” (Mujer, 30 años).*

*“Los chilenos son “fomes”, de una personalidad media bipolar a momentos, como que no se sabe si están felices o enojados (...) los chilenos sujetos “enrollados”, que se hacen lio por todo y por puras cosas sin importancia” (Mujer, 34 años).*

*“Hay uno que es como el súper hombre, que se las puede toda y se cree rico, hay unos que de verdad son ricos (risas), pero estiman mucho lo que valen...hay unos que son muy acomplejados...” (Mujer, 34 años).*

A partir de este punto, y lo que aparecía en una cita anterior en relación a esta “doble intención” que tendría el chileno en su relacionamiento con los colombianos llegados al país, se cruza el vector o eje de análisis relacionado con la sexualización y los imaginarios del cuerpo sexualizado. Al parecer, en estos discursos se pretende construir retóricamente la generalización de que los colombianos serían en general más amables, más amorosos, con más carisma, más alborotados, con otra personalidad y pese a ser menos reprimidos sexualmente, a mostrar más su cuerpo y ser más escandalosos, no necesariamente sexualizarían todas sus conductas e intenciones al establecer contacto con otras personas. En cambio, el chileno queda construido desde una polaridad libidinal, que siempre viene con una doble intención y piensa que la relación con los inmigrantes colombianos es básicamente para tener sexo o se aproxima desde ese lugar.

*“A las mujeres nos miran, nos miran no como amigas los hombres, nos ven como una clase de objeto para divertirse sexualmente” (Mujer, 34 años).*

*“Se acercaba a mí y comenzaban a jotiarme, y me miraba por ahí de cualquier esquina de la disco y me decía, cómo te llamas cuánto mides, de dónde eres, como que siempre utilizaban el mismo discurso...” (Hombre, 27 años)*

*“Aquí los hombres dicen que las mujeres de raza negra son calientes” (Mujer, 33 años).*

Como veíamos en la primera parte del análisis, esto obviamente está mediado por el tipo de ocupaciones que han ido encontrando y ocupando los migrantes internacionales “negros” en Chile, lo que ha ido construyendo un imaginario al respecto que generaliza y reproduce estereotipos.

*“Mi hermana me decía que trabajara en “café con piernas”, ella trabajaba en uno, yo le decía no, ¿qué es eso?, se le baila a los hombres me dijo, yo sentí una cosa tan terrible, tan pero tan horrible...” (Mujer, 34 años).*

*“Una amiga se vino para acá a trabajar de acompañante, “escort” como llaman acá, trabaja en Providencia y le va bastante bien, es súper linda ella en realidad, ella me contaba que acá se podía hacer buen dinero” (Mujer, 30 años).*

*“Me enumera con detalle las 3 veces en que no le dieron la posibilidad en Chile para poder trabajar en el área de servicios hoteleros, me dice que es por el color de su piel, que no le encuentra otra razón, que su conocimiento del área es demostrable y que no es un campo de trabajo tan complejo como para no encontrar un cupo en el, que nunca le han dado la posibilidad en Chile y que siente que no puede ser que sirva para ser tocada por hombres;*

*se distancia automáticamente de la prostitución, lo que ella hace, me dice, es un “servicio de sensualidad”” (Mujer, 34 años. \*Relato del entrevistador desde conversación anterior a la entrevista)*

Nuevamente veremos cómo se polariza la relación de género, donde los cuerpos negros masculinos y femeninos remueven fantasías, imaginarios, miedos, en el imaginario nacional:

*“Ha sido bien Chile conmigo, de hecho las personas que han estado como cerca mío, que me han ayudado, que me han guiado, han sido mujeres, no han sido como hombres y esto que me digan oye tienes que hacer esto, no, por ese lado se genera mucho la envidia, y la inseguridad de ellos (...) porque siento que los hombres son inseguros entre ellos, entonces como que si pueden tirar a una persona pa abajo lo hacen pa ellos surgir, entonces siempre he visto como que son más agradables las chicas” (Hombre, 27 años).*

*“A veces pasa que las chilenas son demasiado celosas y pasa que a veces creen que sus amigas siempre quieren meterse con sus parejas” (Mujer, 34 años).*

*“Yo creo que la mujer chilena se ve amenazada, ella nos ve, como nos ve muy diferentes en todos los sentidos, nos mira mal, se siente amenazada, a los hombres les gusta la mujer colombiana, por el cuerpo, entonces yo digo, lo importante de una mujer no va en el cuerpo ni en la cara, la belleza va sino en la forma de ser, del corazón, aquí todos se amarganm nosotros a todo le vemos una solución, somos muy alegres, muy dadas a mostrar mucho, muy gratas, los chilenos se sienten amenazados, en la parte física (...) he escuchado que las mujeres a los hombres colombianos o emigrantes, que sean de color, morenos, los ven así, suena grosero, porque tienen el pene mas grande, porque hacen la cosas más ricas, porque son de color, y*

*los hombres a las mujeres, es porque tienen el cuerpo más bonito, diferentes, es porque quisieran experimentar otra cosa”.* (Mujer, 34 años).

*“Dicen que somos escandalosas, al color de una lo ven como raro, porque mire que yo me siento muy orgullosa porque soy muy diferente a ellos, yo me siento siempre muy orgullosa, a mí mi color me encanta, mi cabello también, ellos te lo miran, yo no soy para juzgar ni para criticar a la gente, yo los acepto, es más, estoy en su país, pero ellos hacen cosas de negros, se hacen trenzitas, se hace muchas cosas de negritos, de raparse aquí las mujeres de negro también, se hacen trenzitas, yo me siento muy orgullosa, yo nos racista pero yo no quisiera ser blanca, yo no quisiera ser blanca para mirar a los demás por debajo mío, yo no quisiera eso (...) el chileno, no es que sea malo, sino que tiene una cosas que son de mal gusto, la discriminación, discriminan a una persona de color, la forma de hablar de una persona, de juzgar, no ayuda, no dan la mano, no son amables (...) acá un blanco se siente más grande que un negro”* (Mujer, 33 años).

La amenaza de la presencia del otro se levanta como El racismo puede llegar a tal punto que incluso puede vincularse con violencia, agresiones, dado el miedo a lo “otro”, a lo diferente:

*“Una muchacha que era chilena iba atrás y venía diciendo “hay que estos negros extranjeros no los soporto (...) Y a mí me pasó algo, cuando yo trabajaba en la óptica, yo le estaba diciendo quieren cotizar, reparar lentes, y un día le dije a un señor que si quería cotizar lentes y el señor fue y me escupió la cara, eso me pasó, me escupió la cara y yo me quedé llorando”* (Entrevista 2).

*“En una ocasión una compañera de trabajo la trató de “negra de mierda hedionda” porque le echó la culpa a ella de haber tomado una toalla que le pertenecía, niega el hecho y lo atribuye simplemente a que su compañera se*

*confundió o tuvo un mal día (se ríe y le baja el perfil al hecho). Después de comentar el incidente, declara que a veces le parece que las chilenas son demasiado celosas y le pasa que a veces cree que sus amigas creen que ella siempre quiere meterse con sus parejas” (Entrevista 3).*

No es menor constatar el tipo de insulto que se propicia, “*negra de mierda*” involucra poner a la persona no solo en la otredad del tono de piel, sino también en el espacio del desecho, la basura, la podredumbre, el desprecio. No solo se articula desde ahí el insulto, se le agrega el “*hedionda*”, levantando intertextualmente todo un discurso propio de los prejuicios a propósito de los supuestos olores que la piel negra emitiría, pura violencia anclada en estereotipaciones históricas. Naturalizar la acción desde la idea “*del mal día*” del actor social, hace pensar en la prácticas constantes de deferencia forzada que los inmigrantes tienen que mantener en los países a los que llegan, una mala cara, una mala palabra que transgreda el espacio constante del agradecimiento por la “*posibilidad*” de trabajar o ser “*uno más*” del espacio social es lo que se intenta siempre cautelar, produciéndose así un espacio propicio para naturalizar las violencias.

### 1.3. CORPORALIDADES Y DESEO: SEXUALIZACIÓN DE LA “RAZA”

Por último, generar un anclaje de análisis desde el cuerpo para pensar las categorías de “*raza*” y “*sexo*” permite comprender que no existe materialidad sin soporte y que en el caso de las relaciones sociales este es el cuerpo. El cuerpo emerge como punto fronterizo entre un constante “*afuera*” y “*adentro*” erigiéndose como frontera entre la realidad compartida y el mundo individual. Es el cuerpo el lugar donde se significan las diferencias de tipo fenotípico transformándose, como se revisó en los antecedentes teóricos, en un lugar privilegiado para la observación social.

*“Ya no me coloco short, yo en Colombia salía con short y no me cargosean como acá, acá yo salgo, un día salí con short y parecía que hubiese salido con calzones, en pantis, pues comenzaron todos, son muy cochinos, te dicen unos piropos súper feo, no saben piroppear. Un día yo iba pasando, no me*

*acuerdo cómo le dicen a la parte íntima de la mujer, pero me dijo, no me acuerdo, pero lo que me quiso decir era que su pene se vería bien en mí, en mi parte íntima. ¿A quién enamora a una mujer eso? No saben piropear, no saben decir cosas lindas” (Mujer, 34 años).*

*“Lo otro que me pasó fue que una vez un tipo que estaba afuera del metro se me tiró como encima, y como que lo empujé, fue raro porque no sé bien que quería lograr, si tocarme, no sé, y lo empujé, yo tengo fuerza (risas), y cuando lo hice me dijo que me devolviera a mi país y esas cosas que siempre te dicen” (...) “Me pasa que cuando ando con menos ropa me gritan cosas desde los autos igual, en verano y eso, son cosas horribles que yo me pregunto si esos tipos tienen familiares mujeres no sé, súper agresivo igual (...) como en Colombia el clima es súper diferente entonces el tema de la ropa no es tan grave como acá, nadie se escandaliza tanto que se yo” (Mujer, 33 años).*

El “humor chileno” se articula principalmente bajo la égida del sexo, el “doble sentido” del discurso, siempre aterrizado en fin último en lo sexual. Se media así un trato entonces que lo cotidiano intenta generar pautas de violencia sexualizada que tienen a las mujeres como principal protagonista/victima en el espacio público. No solamente hay un relacionamiento sexualizado hacia estos migrantes (Lo cual siempre opera desde el desprecio en el sentido de que hay un ocultamiento hipócrita de estas conductas en el espacio público)

*“Todos quieren pero todos bajo cuerdas, que nadie sepa que andas con una negra, de los tres años que llevo acá solo he salido con esa persona porque con él fue distinto, el me llevaba de la mano, fue distinto, otros no, me decían vamos a un motel, yo les decía tan fea soy como para no llevarme a comer, para llevarme a pasear, para ir a un Mall, así de fea soy, así de mal me visto...” (Mujer, 34 años).*

La masculinidad chilena tiende a hacer emerger un sistema de vergüenzas al intentar no mostrarse en público en compañía de una mujer “negra”, esta relación emerge en general solo desde el lugar cobarde de la dominación masculina expresada en el piropo vulgar o en los espacios privados como los “café con piernas” o cabarets. Se generaliza el estado de deseo permanente y total de una suerte de “chilenidad” masculina hacia una mujer “negra”, en donde no existiría un espacio en donde este, por ejemplo, quisiera solo entablar una amistad. Se da cuenta de un proceso de vergüenza desde los chilenos para apropiarse en todas sus dimensiones de una relación con una inmigrante “negra”. Aparece la personalidad de una migrante distante a la caracterización de timidez, acá más bien es ella quien maneja la situación en función al grado de importancia que el hombre chileno le da a ella y el trato que el mismo tiene con esta corporalidad “distinta”. Es el espacio público el que tensiona las relaciones afectivas de las entrevistadas, éste aparece como conflictivo frente a la clara exotización/sexualización que de ella hacen algunos chilenos.

*“Los hombres chilenos son súper básicos a la hora de conquistar una mujer o el trato que tienen que tener, un piropo de un chileno a una mujer, “oye que estas rica” que no sé qué”, a las mujeres les gusta más que les digas “oye que linda eres, tienes unos ojos hermosos”, cosas así, palabras simples que la enamoran más que le digas “oye weona estay rica”, entonces como que, lo que me he dado cuenta que a la mayoría de chilenos les da envidia y como rabia de los extranjeros, porque a los extranjeros se les da más fácil conquistar a una mujer chilena que a ellos mismos. Entonces ellos siempre se encargan de... como lo que tú me decías, de el mito que ellos la tienen grande, que de que cuanto calza él, pero ellos lo tratan de hacer como de forma de bullying (...) me ha tocado el tema que hagan cosas como bullying con el tema por el color de piel” (Mujer, 33 años).*

Ahora bien, la construcción identitaria y de los imaginarios tal como hemos venido señalando siempre es dialéctica, es producida por los diferentes actores que interactúan. Por eso, desde el discurso del migrante “negro” también se construye imágenes sobre las chilenas y chilenos y da cuenta de los procesos de feminización de la Sexualización, o en

otras palabras, de la relación que las chilenas tienden con el proceso de interacción con migrantes internacionales “negros” en la ciudad de Santiago:

*“A la mujer como que le atrae sobre todo como el color de piel, la estatura, todas esas cosas así, como que eso les vuelve como un desafío como una intriga que quieren descubrir, entonces yo digo y lo converso con amigos y les digo que, en Chile como que es el país donde yo he visto que yo no he tenido la necesidad de cortejar o conquistar una mujer, porque ella sola se ofrece” (Hombre, 27 años).*

Se expresa una clara tendencia a la diferenciación a propósito de la existencia de una “extranjería” y una “chilenidad”, los estados anímicos vinculados a la alegría primarían de sobre manera en la primera en contra de una construcción de una chilenidad fría y calculadora, preocupada del dinero del marido y de complacerlo sexualmente cada vez que llega el fin de mes. Emerge una “afectuosidad” que se dice distinta, que se expresa en contraposición a lo aburrido, lo monótono: la institucionalidad que es por ejemplo el matrimonio. La “afectuosidad” es lo que destacaría en función de la dicotomía entretenido/aburrido.

Hemos visto una y otra vez como se significan y perciben los cuerpos y la presencia de estos inmigrantes negros desde los significantes y las significaciones de la aventura, de lo novedoso, de lo exótico, de ir más allá de lo prohibido, como algo nuevo a descubrir. Es desde esa concepción que también desde el discurso migrante se construye una cierta relación con los y las chilenas, es desde ahí que se significan las “infidelidades”, las polaridades entre los géneros:

*“Las mujeres, cuando se enamoran son súper entregadas, muy cómo, muy de piel, como que son en ese sentido muy fieles cuando están enamoradas de verdad, porque he conocido casos de mujeres chilenas, que tiene su pololo e igual dicen que no que la rutina, que la monotonía, buscan cualquier excusa por serle infieles, no es mi caso que me guste meterme con mujeres que estén con alguien, pero lo he visto de cerca. Entonces de los hombres siempre digo que son unos calientes, que todas las micros le sirven, entonces un momento de calentura, de trago, les da lo mismo no miden consecuencias*



*y se meten con cualquiera (...) las mujeres se aprovechan que son bonitas, y esto y si no se prostituyen, buscan cualquier weon pa' sacarle plata por su belleza, la mujer colombiana tiene eso, y está mal que yo lo diga, pero es cierto. Saben que son lindas y esto y saben que pueden obtener lo que quieran y como te he dicho los hombres chilenos son súper calientes, entonces te dicen: "papito, y te están sacando tu billetera" (Mujer, 33 años).*

Todos los contactos parecieran sexualizarse, el hombre chileno es visto por el migrante como “caliente”, como carente de poder de control sobre sus impulsos. La mujer chilena se significa en general fiel y recatada, hasta que se “aburre” y entonces se “desatan” como se constataba con la unidad muestral anterior.

## 2. IDENTIFICACIÓN Y ANÁLISIS DE PRÁCTICAS SOCIALES DE VIOLENCIA ETNORRACISTA EJERCIDAS EN CONTRA DE MIGRANTES INTERNACIONALES “NEGROS” EN SANTIAGO DE CHILE.

### 2.1. PRÁCTICAS SOCIALES DE VIOLENCIA ETNORRACIAL DE TIPO SIMBÓLICO.

#### **Experiencia 1.**

H: “Por ejemplo, hace 2 semanas estuve en una oficina por acá, por Las Condes, fui y la persona donde yo tenía que ir, que tenía que recibirme; cuando me vio volteo la cara...pero estaba obligado a atenderme, porque por lo menos se veía que yo venía a trabajar y atender era parte de su trabajo...”

E: ¿Y ahí en ese momento como te sentiste?

H: No, no le di importancia, yo no le doy importancia a gente de ese tipo, porque yo entiendo que son personas mediocres que no tienen educación, aunque sean profesionales...”

Tabla resumen de la práctica social de violencia etnorracista 1.

<b>Hombre, trabajador sector servicios, dominicano. 33 Años.</b>	
Tipo de violencia	Simbólica: humillación.
Lugar	Espacio privado
Sí interpreta/No interpreta la experiencia como violenta	No interpreta.

#### **Experiencia 2**

H: “En una ocasión me encontré con personas que fueron a ver una propiedad donde estábamos, habían varias personas, y una persona pregunto que quien es el corredor y una de las personas que estaba ahí le dice el caballero que estaba acá en el fondo, y después cuando me vieron se retiraron , yo eso no lo tomo a mal, porque yo siempre he dicho, si no le vendo a una persona le vendo al otro, yo trato de hacer

mi trabajo y como mi negocio, es en el área de ventas yo he aprendido en este negocio que las personas son cambiantes cada día, hoy tal vez te trata mal, mañana entenderá y tratará mejor, a los demás ...”

Tabla resumen de la práctica social de violencia etnorracista 2.

<b>Hombre, trabajador sector servicios, dominicano. 33 Años.</b>	
Tipo de violencia	Simbólica: humillación.
Lugar	Espacio público.
Sí interpreta/No interpreta la experiencia como violenta	No interpreta.

### Experiencia 3

H: “En el metro siempre hay personas que por lo menos te miran, te discriminan, tomando un micro...siempre aparece alguien que se quiere alejar de ti, eres morenito, pero son cosas que son pasajeras...”

E: ¿Y eso como lo enfrentas?

H: No yo lo ignoro, yo no le hago caso...”

Tabla resumen de la práctica social de violencia etnorracista 3.

<b>Hombre, trabajador sector servicios, dominicano. 33 Años.</b>	
Tipo de violencia	Simbólica: desprecio.
Lugar	Espacio público.
Sí interpreta/No interpreta la experiencia como violenta	No interpreta.

#### Experiencia 4.

H: “A mí me pasa eso por lo menos, en el poco tiempo que llevo acá no sé cómo subí tan rápido (Laboralmente). Pero le dije “no, no es eso, por la capacidad que yo tengo que estoy en este puesto”, yo estoy acá sin ningún problema...

Entrevistadora: Y cuándo te dijeron cómo habías subido tan rápido: ¿Te cuestionaba eso un compañero...?

Entrevistado: Un compañero no más lo hizo, con bromas...”

Tabla resumen de la práctica social de violencia etnorracista 4.

<b>Hombre, trabajador sector servicios, haitiano. 25 Años.</b>	
Tipo de violencia	Simbólica: desprecio.
Lugar	Espacio privado.
Sí interpreta/No interpreta la experiencia como violenta	No interpreta.

#### Experiencia 5

M: “Cuando recién llegué trabajé para un abogado en su oficina. Pero era un cerdo asqueroso, un guatón horrible, él... primero me pagaba 200 lucas y no me alcanzaba para ni una mierda. Y segundo que quería tener atribuciones conmigo que no eran laborales, entonces creo haber durado una semana en ese trabajo, y nada más...”

Tabla resumen de la práctica social de violencia etnorracista 5.

<b>Mujer, Tarotista, ecuatoriana. 33 Años.</b>	
Tipo de violencia	Simbólica: acoso, violencia económica.
Lugar	Espacio privado.
Sí interpreta/No interpreta la experiencia como violenta	Sí interpreta.

## Experiencia 6

M: “Me pagaban 250 mil pesos... pero el trabajo era tanto. Era una casa de tres niveles, habían 4 personas y resulta que a los 5 meses cuando yo le dije que existía algo que era la salida sábado por medio y entonces ahí, cuando yo le dije eso, que yo necesitaba más tiempo para mi descanso porque ya me sentía muy estresada y que quería un aumentito porque no me daba la plata...y me dijeron que no, que tenían que prescindir de mi por eso.”

Tabla resumen de la práctica social de violencia etnorracista 6.

<b>Mujer, trabajadora casa particular, colombiana. 30 Años.</b>	
Tipo de violencia	Simbólica: violencia económica.
Lugar	Espacio privado.
Sí interpreta/No interpreta la experiencia como violenta	No interpreta.

## Experiencia 7

H: (A propósito del espacio laboral). “Le conviene, al empleador le conviene, porque si está pagando por ejemplo 20 lucas a una persona con papeles, le paga como 15 a la persona que no tiene papeles, así como que le conviene po´...”

Tabla resumen de la práctica social de violencia etnorracista 7.

<b>Hombre, trabajador sector servicios, haitiano. 25 Años.</b>	
Tipo de violencia	Simbólica: violencia económica.
Lugar	Espacio privado.
Sí interpreta/No interpreta la experiencia como violenta	No interpreta.

## Experiencia 8

**M:** “En una oportunidad una señora de edad me quedó mirando fijo por mucho rato adentro de un vagón del metro, cuando le devolví la mirada, así bien penétrate, la señora comenzó a hacer gestos como de rechazo (haciendo “no” con la cabeza), no le dije nada y solo atiné a salir rápido del vagón en la estación que venía a continuación...fue como instintivo eso de salir...”

Tabla resumen de la práctica social de violencia etnorracista 8.

<b>Mujer, Trabajadora “Café con piernas”, colombiana. 34 Años.</b>	
Tipo de violencia	Simbólica: desprecios, rechazo.
Lugar	Espacio público.
Sí interpreta/No interpreta la experiencia como violenta	No interpreta.

## Experiencia 9

**M:** “Me enamoran mucho, entonces digo que los hombres te enamoran pero sin que el otro hombre sepa que está enamorando, todos quieren pero todos bajo cuerdas, que nadie sepa que andas con una negra, de los tres años que llevo acá solo he salido con esa persona porque con él fue distinto, el me llevaba de la mano, fue distinto, otros no, me decían vamos a un motel, yo les decía: ¿tan fea soy como para no llevarme a comer, para llevarme a pasear...?”

Tabla resumen de la práctica social de violencia etnorracista 9.

<b>Mujer, Trabajadora “Café con piernas”, colombiana. 34 Años.</b>	
Tipo de violencia	Simbólica: desprecios, rechazo.
Lugar	Espacio privado.
Sí interpreta/No interpreta la experiencia como violenta	No interpreta.

## Experiencia 10

**H:** “Y después lo otro, es que por ejemplo como algunos que llegaron hace poco no saben los otros idiomas, ellos (los chilenos) siempre te dicen que tienes que hablar en español, que estás en Chile. Yo siempre he dicho “sabes qué compañero, eso se llama ser metido. Si yo no estoy conversando contigo, tú no tienes interesante de lo que estoy hablando.”

Tabla resumen de la práctica social de violencia etnorracista 10.

<b>Hombre, Trabajador sector servicios/estudiante, haitiano. 25 Años.</b>	
Tipo de violencia	Simbólica: Sumisiones culturales.
Lugar	Espacio privado.
Sí interpreta/No interpreta la experiencia como violenta	No interpreta.

## Experiencia 11. (Observación del investigador.)

“Me concentro en el jefe del local, de quien Y algo me había hablado. Lo sigo con la mirada, incluso lo sigo con el cuerpo entero, me cambio de lugar; intento acercarme. Está con una botella de insecticida en la mano y una de las trabajadoras (“negra”) le abre las piernas y el jugando le dice: “vamos a matar la araña”. Todos ríen. Ella se agacha, él hace como que la “monta”; él es un cliente todo el día...”

Tabla resumen de la práctica social de violencia etnorracista 11.

<b>Trabajo preliminar de campo. Observación.</b>	
Tipo de violencia	Simbólica: humillaciones.
Lugar	Espacio privado.
Sí interpreta/No interpreta la experiencia como violenta	No interpreta.

## 2.2. PRÁCTICAS SOCIALES DE VIOLENCIA ETNORRACIAL DE TIPO FÍSICO

### Experiencia 1

M: “Recuerdo haberme golpeado con alguien en algún momento, porque me acuerdo que venía detrás mío y molestándome, diciéndome que cuánto cobraba...”

Tabla resumen de la práctica social de violencia etnorracista 1.

<b>Mujer, Tarotista, Ecuatoriana. 33 Años.</b>	
Tipo de violencia	Física: golpes.
Lugar	Espacio público.
Sí interpreta/No interpreta la experiencia como violenta	No interpreta.

### Experiencia 2.

M: “Yo recuerdo haber venido caminando por el paseo Ahumada y de repente sentir a un hombre que me hablaba cerca del oído, intentó tocarme (...) me decía unas barbaridades horribles...”

Tabla resumen de la práctica social de violencia etnorracista 2.

<b>Mujer, Tarotista, Ecuatoriana. 33 Años.</b>	
Tipo de violencia	Física: violencia sexual.
Lugar	Espacio público.
Sí interpreta/No interpreta la experiencia como violenta	No interpreta.



### Experiencia 3.

M: “Me pasó fue que una vez un tipo que estaba afuera del metro se me tiró como encima, y como que lo empujé, fue raro porque no sé bien que quería lograr, si tocarme, no sé, y lo empujé, yo tengo fuerza (risas), y cuando lo hice me empujó de vuelta y me dijo que me devolviera a mi país y esas cosas que siempre te dicen...”

Tabla resumen de la práctica social de violencia etnorracista 3.

<b>Mujer, Trabajadora “Café con piernas”, colombiana. 34 Años.</b>	
Tipo de violencia	Física: violencia sexual.
Lugar	Espacio público.
Sí interpreta/No interpreta la experiencia como violenta	No interpreta.

### Experiencia 4.

E: Te quería preguntar por los chilenos esta vez ¿cómo son, cómo crees quizás que son?...los hombres en particular.

E: “Hay de todo como en todos lados, hay algunos súper respetuosos de lo que uno hace acá y nunca se sobrepasan, hay otros más no sé, como animales, que te tocan fuerte, te agarran e incluso duele, súper agresivos, violentos así...”

Tabla resumen de la práctica social de violencia etnorracista 3.

<b>Mujer, Trabajadora “Café con piernas”, colombiana. 34 Años.</b>	
Tipo de violencia	Física: violencia sexual.
Lugar	Espacio privado.
Sí interpreta/No interpreta la experiencia como violenta	Sí interpreta.

### Experiencia 5. (Observación del investigador.)

“Hay tres chilenos (al interior de un “Café con piernas”) y ella está bailando al medio, ellos se frotan con ella y se le van pasando mientras toman café, ella ríe. No quiero que me vea, creo que le puede incomodar, es la segunda vez que conversaremos. Intento esconderme, quedarme en la parte oscura del local. Estuvieron con ella por lo menos 15 minutos. La desnudaron por completo. Con una botella de vidrio de tamaño personal hacían de cuenta que era un pene y se la ponían entre sus senos, ellos se reían a carcajadas...”

Tabla resumen de la práctica social de violencia etnorracista 5.

<b>Mujer, Trabajadora “Café con piernas”, colombiana. 34 Años.</b>	
Tipo de violencia	Física/simbólica: violencia sexual, acoso, violencia económica. *Se destaca el cruce de procesos generales de violencias en esta experiencia.
Lugar	Espacio privado.
Sí interpreta/No interpreta la experiencia como violenta	No interpreta.

### 1.3. SITUACIONES DE CARENCIAS SOCIALES

#### Experiencia 1

**H:** “El arriendo acá si es bien complicado, es todo un tema, el departamento me lo saco un amigo y así pa’ poder arrendarlo...”

Tabla resumen situación de carencia social migrantes internacionales “negros” en Santiago de Chile 1

<b>Hombre, Trabajador sector entretenimiento, dominicano. 27 Años.</b>	
Tipo de situación de carencia	Bajo nivel de acceso a sistemas de prestación de servicios.

Sí interpreta/No interpreta la experiencia como violenta	No interpreta.
--	----------------

### Experiencia 2

**H:** “Yo siempre encuentro mucha gente que también viene de otro país, Y hay veces que le pregunto: ¿de dónde es?, ahí la gente dice “ah, yo también soy de Brasil”, “yo también soy de Perú”, o “yo también soy de Uruguay”. Así diferentes personas que venían a comprar, yo también cuando veo que no son como chilenos me acercó a preguntar “¿de dónde vienes tú?”, “de Brasil”, “¿de dónde?”, “de Cuba”, son como momentos pequeños de alegría, uno se encuentra con los de uno, a veces es lo que hay como para acordarse de a tierra de uno, por decirlo así...”

Tabla resumen situación de carencia social migrantes internacionales “negros” en Santiago de Chile 2.

<b>Hombre, Trabajador sector servicios, dominicano. 33 Años.</b>	
Tipo de situación de carencia	Baja capacidad de desarrollo de relaciones afectivas
Sí interpreta/No interpreta la experiencia como violenta	No interpreta.

### Experiencia 3

**H:** “Acá en Chile hay un tema del costo del estudio y del acceso también, porque tuve un tema, tuve que legalizar los papeles y acá en Chile no tiene convenio con Haití, por eso hay que mandar los papeles a la embajada, después de ahí los mismos papeles que están dando muchas vueltas para legalizar eso.... se demora como 4, 5 meses, el hacer todo ese trámite.

**E:** ¿Y el costo de eso?

**H:** También, el costo también, para pagarla y pagar para mandar, porque para mandarlo en Chileexpress, para mandar los papeles allá con DHL. Y ahí se me sale de los costos, la plata que tengo no me alcanzaba no más...”

**Tabla resumen situación de carencia social migrantes internacionales “negros” en Santiago de Chile 3.**

<b>Hombre, trabajador sector servicios/estudiante, haitiano. 25 Años.</b>	
Tipo de situación de carencia	Baja capacidad de desarrollo de relaciones afectivas
Sí interpreta/No interpreta la experiencia como violenta	No interpreta.

#### **Experiencia 4**

**M:** “Me gustaría ver a mis hijos en un colegio chileno, pero obvio que no me gustaría que fueran discriminados y eso si pasa acá en Chile, lo de la discriminación, no me gustaría que fueran discriminados por ser de otro país, me daría mucha pena eso...”

**E:** ¿Te gustaría que ellos se vinieran?

**E:** Obvio, los extraño demasiado.”

**Tabla resumen situación de carencia social migrantes internacionales “negros” en Santiago de Chile 4.**

<b>Mujer, Trabajadora “Café con piernas”, colombiana. 34 Años</b>	
Tipo de situación de carencia	Baja capacidad de desarrollo de relaciones afectivas.
Sí interpreta/No interpreta la experiencia como violenta	No interpreta.

## Experiencia 5

**E:** “¿Y comparándolo con los estudios, sabes algo de aquí de la universidad?”

**H:** Estuve averiguando aquí para continuar y tratar de terminar mi carrera la cual por lo menos la poca facilidad que hay, preferí mejor aguantarme

**E:** ¿Y por qué?”

**H:** Porque estuve averiguando y primero no me convalidan las materias ya cursadas, por la sencilla razón de que como país no hay convenio entre sí, por lo tanto preferí ver otras cosas, porque para seguir aquí debería comenzar de cero otra vez.

**E:** Y fuera de eso, ¿podrías igual?”

**H:** No, económicamente tampoco, y ese es un punto muy importante, que económicamente no es posible, ya que por, acá la universidad, los estudios son muy caros y la proporción que estoy generando acá, es muy poco, es muy mínimo.”

Tabla resumen situación de carencia social migrantes internacionales “negros” en Santiago de Chile 5.

<b>Hombre, trabajador sector servicios, dominicano. 33 años.</b>	
Tipo de situación de carencia	Bajo nivel de acceso a mecanismos de prestación social.
Sí interpreta/No interpreta la experiencia como violenta	No interpreta.

**a) Violencia etnorracistas de tipo simbólico ejercidas en contra de inmigrantes internacionales “negros” en Santiago de Chile.**

Dentro del material analizado, se encontraron 11 distintas prácticas sociales de violencia etnorracista de tipo simbólico. En todas, los criterios de regularidad, unidad y sistematicidad de las prácticas emergieron, así como claras identificaciones de la posición social, disposiciones y tomas de posición de los actores sociales (Bourdieu, 1997, 2007). El tipo de violencia simbólica que más emerge son los desprecios, seguidos por las humillaciones y las prácticas sociales de violencia simbólica de tipo económica. Luego, los rechazos encuentran una presencia constante, pero baja. La expresión de violencia etnorracista con menos frecuencia es la de tipo de sumisiones culturales que alcanza una sola expresión posible de distinguir con claridad.

Las prácticas de violencia etnorracista de tipo simbólico son escasamente significadas como tales por los actores sociales, siendo en una sola ocasión siendo analizada como tal por una de las entrevistadas. Lo anterior denota la complejidad del acto simbólico violento en tanto es sus modos de expresión son difíciles de constatar y visibilizar, siendo esto último el método principal de reproducción de la misma. En este apartado de la investigación, fue posible vislumbrar como emergen con potencia los *habitus* conflictuales de la conformación social chilena y como se localiza de forma específica la práctica social de violencia etnorracista en formas de estigmas tribales generando procesos complejos de alienación exogrupal, lo explicaría en gran medida los procesos de agrupamiento nacionales que los migrantes realizan, así como la conformación de redes y activos que de ahí emanan.

**b) Violencia etnorracista de tipo físico ejercidas en contra de inmigrantes internacionales “negros” en Santiago de Chile.**

La violencia de tipo físico es la principal expresión de la violencia que organismos públicos y privados tienden a investigar y reflexionar. Sus formas de expresión son de fácil registro ya que las respuestas de los entrevistados tienden a ser dicotómicas en tanto ha sufrido o no algún tipo de violencia de este tipo. En la presente tesis, emergieron cinco prácticas sociales

de violencia etnorracista en contra de migrantes internacionales “negros” que pueden ser caracterizadas como tales. Al igual que en el espacio de lo simbólico, su significación como práctica de violencia por parte de los entrevistados es baja, alcanzando solo un 25%. En este tipo de expresión de violencia etnorracista el espacio público emerge como un lugar de mayor ocurrencia, estando directamente vinculado a las situaciones ocurridas en el transporte público o el acoso vivido, principalmente por mujeres, en la vía pública.

### **c) Violencia etnorracista expresadas como carencias sociales**

La presente tesis incluyó la categoría de carencia social como una expresión de las prácticas de violencia etnorracistas que se expresan en contra de migrantes internacionales “negros” en Santiago de Chile. Siguiendo el modelo desarrollado por Castel (2010), es posible llegar a las siguientes reflexiones:

En un primero momento, es preciso señalar que de las cinco situaciones de carencia extraídas de las entrevistas ninguna de ellas es significada como un acto violento, siendo todas reflexionadas por los entrevistados como simples situaciones de la vida social. El indicador referente a la capacidad de desarrollo de relaciones afectivas emerge en negativo, marcando tres expresiones de este estado de constante desarraigo a los que se ven expuestos en los procesos de interacción que mantienen en la ciudad de Santiago.

En un segundo momento, el bajo acceso, o capacidad de acceso, a la prestación social emerge con potencia. Es interesante destacar como el ítem educación es significado constantemente de forma negativa y caracterizada como un lugar de privilegio e inaccesible para quienes hacen parte de la migración internacional “negra” residente hoy en Chile. La salud también emerge como un lugar complejo en donde se prefiere en la mayoría de los casos asistir al sistema privado para así evitar grandes procesos burocráticos en la atención y acceso general a la misma.

## CONCLUSIONES

El objetivo fundamental de la investigación que se presenta fue identificar, describir y analizar prácticas de etnorracismo ejercidas en contra de migrantes internacionales “negros” en Santiago de Chile. Lo anterior, desde un abordaje metodológico que como herramientas de extracción de información utilizó entrevistas semi-estructuradas y procesos de observación participante.

En un primer momento, uno de los principales aportes de la investigación radica en poder especificar el concepto de racismo para llevarlo a un plano práctico de análisis localizado y definirlo como etnorracismo. Esto, permite ingresar en los debates sobre migraciones internacionales y problemas de la violencia con una matriz teórica-metodológica preocupada de la especificidad de los actores sociales y sus procedencias nacionales que están cargadas de pre-nociones y estigmas de tipo tribal, conformando desde estos hechos procesos de alienación exogrupal que tienden a la creación muchas veces forzosa de “refugios” entre nacionales, generando así procesos de asociatividad y redes propiciadas por ellos mismos. Aquí cabe destacar que no se hace alusión, necesariamente, a los procesos asociativos de emprendedores o de actores sociales migrantes con cierto status laboral, más bien; se hace alusión a la generación de redes de los carenciados socialmente, que intentan vivir muchas veces sus sufrimientos particulares en expresiones comunes que vertebran procesos de sufrimiento social amplios.

A partir de un proceso de análisis crítico del discurso, se pudo constatar una red de tres tipos de prácticas de violencias etnorraciales que se ejercen en contra de migrantes internacionales “negros” en Santiago. La primera de ellas se da a nivel simbólico donde se pudieron registrar 11 distintas prácticas sociales de violencia etnorracista de tipo simbólico. En todas, los criterios de regularidad, unidad y sistematicidad de las prácticas emergieron, así como claras identificaciones de la posición social, disposiciones y tomas de posición de los actores sociales (Bourdieu, 1997, 2007). A nivel de resultados generales en esta dimensión, el tipo de violencia simbólica que más emerge son los desprecios, seguidos por las humillaciones y las prácticas sociales de violencia simbólica de tipo económica. Luego,



los rechazos encuentran una presencia constante, pero baja. La expresión de violencia etnorracista con menos frecuencia es la de tipo de sumisiones culturales.

El segundo momento, correspondió a la violencia física. En la presente tesis, emergieron cinco prácticas sociales de violencia etnorracista en contra de migrantes internacionales “negros” que pueden ser caracterizadas como tales. Al igual que en el espacio de lo simbólico, su significación como práctica de violencia por parte de los entrevistadas es baja, alcanzando solo un 25%. En este tipo de expresión de violencia etnorracista el espacio público emerge como un lugar de mayor ocurrencia, estando directamente vinculado a las situaciones ocurridas en el transporte público o el acoso vivido, principalmente por mujeres, en la vía pública. A este punto, y pensando en los resultados que se extrajeron, es interesante agregar la reflexión de una feminización objetiva de la violencia física. Son mujeres “negras” las que más reciben agresiones físicas ya sea en sus lugares de trabajo o en la vía pública, principalmente por parte de hombres chilenos que son significados por ellas como incapaces de controlarse en lo relativo a lo sexual, inclusive le atribuyen en algunas de las entrevistas, características “animalizantes” a los mismos, dada su incapacidad de controlar sus acciones independiente del espacio público o privado donde estas se ejercen. Llama la atención, que ante la reflexión sobre la violencia, la mayoría de las entrevistas piensan que tiene que ver más bien con una forma de ser intrínseca del chileno, más allá del puro acto sexualizante del acoso.

Un tercer, y último momento; tuvo que ver con ir a captar las situaciones de carencias sociales que migrantes internacionales “negros” viven en Chile, esto pensándolo en clave de tipo de tipo de práctica social de violencia en tanto contiene unidad, sistematicidad y regularidad posible de rastrear en sus relatos. Relativo a este punto, en un primero momento, es preciso señalar que de las cinco situaciones de carencia extraídas de las entrevistas ninguna de ellas es significada como un acto violento, siendo todas reflexionadas por los entrevistados como simples situaciones de la vida social. El indicador referente a la capacidad de desarrollo de relaciones afectivas emerge en negativo, marcando tres expresiones de este estado de constante desarraigo a los que se ven expuestos en los procesos de interacción que mantienen en la ciudad de Santiago.

En un segundo momento, el bajo acceso, o capacidad de acceso, a la prestación social emerge con potencia. Es interesante destacar como el ítem educación es significado constantemente de forma negativa y caracterizada como un lugar de privilegio e inaccesible para quienes hacen parte de la migración internacional “negra” residente hoy en Chile. La salud también emerge como un lugar complejo en donde se prefiere en la mayoría de los casos asistir al sistema privado para así evitar grandes procesos burocráticos en la atención y acceso general a la misma.

En total, fueron 21 hechos/prácticas sociales de violencia etnorracista que se pudieron constatar con claridad teniendo como criterio la base teórico-metodológica esgrimida en la presente investigación. 11 fueron de tipo simbólico, 5 de tipo físico y 5 también a nivel de carencias sociales.

A partir de lo expuesto, es posible plantear algunas preguntas de investigación y propuestas generales para futuras investigaciones preocupadas de las prácticas de violencias que se ejercen en contextos migratorios internacionales:

Planteado como una hipótesis, sería interesante indagar en los modos en que chilenos perciben estas prácticas descritas y que marco explicativo le darían a las mismas ya que desde ahí se podría poner en tensión el marco analítico de habitus conflictual de la sociedad chilena.

Un punto importante que se desprende del trabajo realizado, son las reflexiones en torno a las dificultades investigativas que se hicieron presente en el proceso. Como primera cuestión, constatar que se transforma en una labor complicada conseguir entrevistas en espacios laborales de entretención (“café con piernas”, cabaret, “martes femeninos”, etc.) ya que la vergüenza por no ser conocidos realizando esas labores es bastante potente. Más allá de los criterios de anonimato, el problema radica en que cuesta generar una relación sensible con los posibles entrevistado dado el rechazo primero y muchas veces irrevocable que tienen de participar de un estudio de este tipo.

Un segundo punto, son las dinámicas que se generan con algunas instituciones abocadas al trabajo con población migratoria internacional que ven en la labor de los investigadores sociales muchas veces un problema más que un aporte. Esto podría comprenderse desde muchas aristas: malas experiencias pasadas con investigadores, temor al desvelamiento de malas prácticas de parte de las instituciones, entre otras.

## BIBLIOGRAFÍA

- Apter, D. (1974) *Una teoría política del desarrollo*. México, Fondo de cultura económica.
- Arrigada, C. (2014). *Inmigrantes internacionales. Emprendimientos en barrios comerciales de Iquique, Gran Valparaíso y Gran Santiago*. Santiago, Editorial Ceibo.
- Stefoni, C. (2001). *Representaciones Culturales y Estereotipos de la Migración Peruana en Chile*. CLACSO.
- Balibar, E. & Wallerstein, I. (1991). *Raza, nación y clase*. Madrid, editorial Iepala.
- Baumman, Z. (2012) *Modernidad Líquida*. México, Edit. FCE.
- Berger, P. & Luckmann, T. (2001). *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires, Edit. Amorrortu.
- Bourdieu, P. (1999). *Meditaciones pascalianas*. Barcelona, Editorial Anagrama.
- Bourdieu, P. (2013). *La nobleza de Estado: Educación de elite y espíritu de cuerpo*. Buenos Aires, Editorial Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (2006). *Autoanálisis de un sociólogo*. Barcelona, Edit. Anagrama.
- Bourdieu, P. (1997). *Razones Prácticas*. Barcelona, Edit. Anagrama.
- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Buenos Aires, Edit. Siglo XXI.
- Bourdieu, P. & Wacquant, L. (2008). *Una invitación a la sociología reflexiva*. Buenos Aires, Editorial siglo XXI.
- Caballero, J.J. (2003). *Etnometodología: una explicación de la construcción social de la realidad*. Madrid, Revista Reis, Núm. 56. Pp. 83-114. Universidad Complutense de Madrid.
- Canales, M. (2013). (Coordinador) *Escucha de la escucha*. Santiago, Editorial LOM.
- Cantor, G. (2002). *La triangulación metodológica en ciencias sociales. Reflexiones a partir de un trabajo de investigación empírica*. Santiago, revista Cinta de Moebio, Núm. 13. Pp. 58-69.
- Castel, R. (2010). *La discriminación negativa ¿Ciudadanos o indígenas?*, Barcelona, Hacer Editorial.
- Coffey, A. & Atkinson, P. (2003). *Encontrar el sentido a los datos cualitativos*. Medellín, Editorial Universidad de Antioquia
- Correa, J. (2011). *Ser 'inmigrante' en Chile: la experiencia del racismo cotidiano de peruanos y peruanas en la ciudad de Santiago*. Tesis para optar al título profesional de Sociólogo. Escuela de Sociología, Universidad de Chile.

- Cussen, C. (2009). (Editora). *Huellas de África en América: perspectivas para Chile*. Santiago, Editorial Universitaria.
- Defensoría Penal Pública. (2014). *Mesa interinstitucional de acceso a la justicia para migrantes y extranjeros*. Santiago (En línea).
- Durkheim, E. (1995). *La división del trabajo social*. Madrid, Editorial Akal.
- Eisenstadt, S. (1989). “Las características fundamentales de la modernización”, en *Modernización, movimientos de protesta y cambio social*. Buenos Aires, Amorrortu Editores.
- INE, ENCAFRO. (2013) “Primera encuesta de caracterización de la población afrodescendiente de la región de Arica y Parinacota”. [www.ine.cl](http://www.ine.cl)
- García, N. (1999). *La globalización imaginada*. Buenos Aires, Editorial Paidós.
- Goffman, E. (2012). *Estigma: la identidad deteriorada*. Buenos Aires, Editorial Amorrortu.
- Freund, J. (1983). *Sociologie du conflit*. París, Presses Universitaires de France.
- Foucault, M. (2012). *Vigilar y castigar. El nacimiento de la prisión*. Buenos Aires, Editorial siglo XXI.
- Foucault, M. (2013). *La inquietud por la verdad. Escritos sobre la sexualidad y el sujeto*. Buenos Aires, Editorial siglo XXI.
- FONDECYT Regular, Núm. 1130203 (2013-2015). “Inmigrantes “negros” en Chile: practicas cotidianas de racialización/sexualización”. Departamento de Sociología, Universidad de Chile.
- Tijoux, M.E. (2007). *Peruanas inmigrantes en Santiago. Un arte cotidiano de la lucha por la vida*. Santiago, Revista POLIS (En línea Número 18).
- Tijoux, M.E. (2013). *El otro inmigrante “negro” y el nosotros chileno. Un lazo pleno de significaciones*. Buenos Aires, Boletín Oteaiken, Núm. 17.
- Garfinkel, H. (2006). *Estudios en etnometodología*. Bogotá, Editorial anthropos. Universidad Nacional de Colombia.
- Gaune, R. & Lara, M. (Eds). (2009). *Historias de racismo y discriminación en Chile*. Santiago, Uqbar editores.
- Goffman, E. (2001). *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Gutiérrez, JP. Schulze, P. (2014). *La metamorfosis del castigo: el “disfraz” tras la de nominada “seguridad ciudadana*. Ponencia presentada en IV Encuentro Internacional sobre Vida Cotidiana, Conflicto y Estructura Social, Universidad de Villa María, Argentina. 18 y 19 de Septiembre. (En línea).

Gutiérrez, JP. (2013) *Memorias, cuerpos y castigos en la conformación social chilena*. Ponencia presentada en el XXIX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. (En línea).

Larraín, J. (1994). *La identidad latinoamericana*. Santiago, Revista Estudios Públicos, Número 55.

Le Breton, D. (2002). *La sociología del cuerpo*. Buenos Aires, Editorial nueva visión.

Margulis, M. (1997). *Cultura y discriminación social en la época de la globalización*. *Revista Nueva Sociedad*, Núm. 152, Pp. 37-52.

Marx, K. (2003). *El capital. Producción del valor absoluto, Capítulo V. Proceso de trabajo y proceso de Valorización*. Buenos Aires, Editorial Siglo XXI.

Mulinari, D. & Neergaard, A. (2010). *Racismo, clase social y género en el espacio urbano*. Santiago, revista Nomadías, Núm. 12. Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile.

Van Dijk, T. (1996). *Estructuras y funciones del discurso. Una introducción interdisciplinaria a la lingüística del texto y a los estudios del discurso*. Buenos Aires, Editorial siglo XXI.

Van Dijk, T. (2006). *De la gramática del texto al análisis crítico del discurso. Una breve autobiografía académica*. Barcelona, Universidad Pompeu Fabra.

Voloshinov, V. (1976). *El signo ideológico y la filosofía del lenguaje*. Buenos Aires, Editorial nueva visión.

Fairclough, N. (2008). *El análisis crítico del discurso y la mercantilización del discurso público: las universidades*. Revista "Discurso y sociedad" Vol 2 (1). Pp. 170-185.,

Fairclough, N. (1995). *General Introduction. Critical discourse analysis*. New York, Longman pp. 1-20.

Pavez, J. & Kraushaar, L. (EDS). *Capitalismo y pornología. La producción de los cuerpos sexuales*. Antofagasta, Editorial Qillqa, Universidad Católica del Norte.

París, M.D. (1999). *Racismo y nacionalismo: la construcción de identidades excluyentes*. México. Revista Política y cultura, Núm. 12. Pp. 53-76. Universidad autónoma metropolitana unidad Xochimilco.

Peña, W. (2009). *La violencia simbólica como reproducción biopolítica del poder*. Colombia, Revista Latinoamericana de Bioética, Vol 9, núm. 2. Pp. 62-75.

Percival, J.M. (2013). *El racismo y la xenofobia. Excluir al diferente*. Madrid, Editorial Cátedra.

- Portes, A. (1999). *El neoliberalismo y la sociología del desarrollo: tendencias emergentes y efectos inesperados*. México, FLACSO, Perfiles Latinoamericanos, Núm. 13. Pp. 9-53.
- Santander, P. (2011). *Por qué y cómo hacer análisis de discurso*. Santiago, Revista Cinta de Moebio, Número 41, pp. 207-224.
- Scribano, A. & Machado, H. (2013). Presumidamente blanca...Notas para entender la violencia racializante. Buenos Aires, Boletín Oniteaiken, Núm. 15.
- Serradel, O. (2010). *Dialogicidad y poder en el discurso racista y antirracista*. Barcelona, revista Signos Número 43, P. 343-362. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Solimano, A. (2014). *Migraciones, capital y circulación de talentos en la era global*. Madrid, Fondo de cultura económica.
- Reca, I. Tijoux, M.E. (1996). *Familias nucleares y pobres: vulnerabilidades y fortaleza*. Santiago, Universidad Arcis. Servicio Nacional de la Mujer.
- Katzman, R. Wormadl, D. (2002). *Trabajo y ciudadanía: los cambiantes rostros de la integración y exclusión social en cuatro áreas metropolitanas de América latina*. Editorial CEBRA, Chile.
- Illouz, E. (2007) *Intimididades congeladas. Las emociones en el capitalismo*. Buenos Aires, Editorial Katz.
- Undurraga, V. (2013). *Los rostros del honor. Normas culturales y estrategias de promoción social en el Chile colonial. Siglo XVIII*. Santiago, Editorial Universitaria.
- Wacquant, L. (2010). *Las cárceles de la miseria*. Buenos Aires, Editorial Manantial.
- Wieviorka, M. (2009). *El racismo: una introducción*. Barcelona, Editorial Gedisa.
- Wodak, R. Baker, P. Gabrielatos, C. KhosraviNik, M. Krzyanowski & M. McEnery. (2011) *¿Una sinergia metodológica útil*. Revista discurso y sociedad, Vol 5 (2) Pp. 376-416.

